

CONTRIBUCIÓN AL CONOCIMIENTO DEL *ESCUDO* DE HERACLES: HESÍODO, AUTOR DEL POEMA

I

POSTURA DE LOS ANTIGUOS ANTE EL PROBLEMA DE SU PATERNIDAD

El argumento que precede al poema trata expresamente de ello. Indica que Aristófanes (de Bizancio) *sospechaba* que no era obra de Hesíodo. Añade, sin embargo, que Megacles de Atenas *sabe* que el poema es auténtico de Hesíodo; que Apolonio de Rodas *dice* que es obra de Hesíodo, y que igualmente lo consideraba de Hesíodo Estesícoro.

Evidentemente el argumento refleja discusión entre los antiguos en torno a este asunto. Ahora bien, es preciso fijarse, fundándonos en el reflejo que de ello presenta el argumento, cómo percibieron el problema cada uno de los autores citados.

Por un lado están Estesícoro y Apolonio de Rodas, quienes *confiesan* sencillamente la paternidad de Hesíodo. El término con que el argumento se refiere a ellos para indicar esta confesión, φησίν, parece estar ajeno a toda duda sobre el particular. Significaría que desde Estesícoro hasta Apolonio de Rodas no se había planteado el problema, estado de cosas puesto de manifiesto en esa naturalidad. También le concede un peso específico a esta postura la antigüedad de Estesícoro cercana a Hesíodo. Hay que convenir en que Estesícoro tenía razones de peso en cualquier juicio sobre este punto, toda vez que él mismo trabajó el mismo tema que trata

el *Escudo*, en su poema *Cicno*. También estaba empapado de la saga de Heracles, como lo trasluce su *Cerberos* y *Gerioneida*; de la saga de Tebas, como lo señalan sus títulos *Europea* y *Erifile*. Cita a Hesíodo con frecuencia¹. Todavía hay algo más relevante, demostrativo de la proximidad entre Hesíodo y Estesícoro: este último conoce formas especialmente significativas de Hesíodo, a saber, la terminación -σύνη εν παιγμοσύνας (en 98, p. 49 de Page) y λακέρυζα κορώνα en 79, p. 41, también de Page), así como la aliteración, que parece detectarse en 89 y 91 de p. 46 del mismo autor, y que tan querida es de Hesíodo.

Ninguna base sólida frente a este dato representado por Estesícoro aporta Davison² en un artículo fundamentado todo él en hipótesis sobre hipótesis. Un camino semejante sigue J. Schwartz³ jugando con hipótesis y más hipótesis. Ambos autores evidencian un interés desmedido por anular el valor significativo de Estesícoro, pues son conscientes de que su presencia obstaculiza sus propósitos. Ahora bien, un dato, como es el relativo a la cita del *Escudo* por Estesícoro, no puede venirse abajo por el simple juego de meras hipótesis: sólo otro dato de más peso lo conseguirá.

Diferente es la postura de Aristófanes de Bizancio y Megacles de Atenas, quienes reflejan discusión sobre el asunto. El primero *sospechaba*, ὀπώπτει, que el poema no procedía de Hesíodo. En cambio, Megacles (perteneciente a la segunda mitad del siglo IV a. C.) *sabía*, οἶδε, de la paternidad de Hesíodo. Este Μεγακλῆς del argumento debe ser el Μεγακλεῖδης citado por Ateneo XII, 512 E y ss., como Schweighäuser pensaba (cf. J. A. Davison, en *loc. cit.*). A eso parece apuntar el hecho de que ambas citas relativas a los dos personajes muestran especial identidad de vocablos, y de contenido referido a Heracles.

¿Significa el ὀπώπτει de Aristófanes que surgió entonces por primera vez la duda sobre su paternidad? Es posible, como aconteció con los poemas homéricos por iniciativa de los llamados χωρίζοντες. De todas formas, a la posición de Aristófanes no hay que concederle más importancia de la que en sí encierra: es una

¹ Cf. D. L. Page, *Lyrica graeca selecta*, Oxford, 1968, pp. 35, 44.

² «Quotations and Allusions in Early Greek Literature», *Eranos* 53, 1955, pp. 132-140.

³ *Pseudo-Hesioda*, Leiden, 1960, pp. 551-552.

suposición. A su vez, es claro que los modernos que niegan la paternidad de Hesíodo toman de Aristófanes más de lo que limpiamente ofrece. Pues frente a él se encuentra Megacles que οἶδε ser obra cuya paternidad le pertenece a Hesíodo, dato que gustan de pasar por alto. Y este verbo es significativo.

Se observa, pues, que desde mediados del siglo VII con Estesícoro hasta el 300 a. C. con Apolonio de Rodas y Megacles de Atenas corre la misma idea afirmativa de la paternidad de Hesíodo, sólo enturbiada por una sospecha negativa de Aristófanes.

II

POSICIÓN DE LOS MODERNOS ANTE EL MISMO PROBLEMA

Ninguno de ellos admite decididamente la paternidad de Hesíodo. Sin embargo, tampoco demuestran uniformidad, y sí opiniones muy diversas, hasta alguna que se acerca mucho a la paternidad de Hesíodo.

P. Mazon⁴ sigue la opinión de Aristófanes de Bizancio expuesta en el argumento al poema. Dice Mazon expresamente: «No tenemos ninguna razón de poner en duda la noticia concreta que nos ofrece este argumento... Todo en el *Escudo* revela un poeta de una época más reciente (se sobreentiende que la de Hesíodo): el estilo, la composición».

Resulta extraña esta confesión y deducción de Mazon: no encuentra razones para disentir del argumento del *Escudo*. ¿Por qué, pues, opta por una noticia concreta cuando el argumento nos ofrece además otras varias y diferentes, que él no invalida? Mazon no encuentra obstáculo para seguir lo que en el propio argumento se presenta como suposición, y elude noticias más concretas del mismo argumento, que *saben* incluso de la paternidad de Hesíodo, y alguna tan antigua como la de Estesícoro.

Rebaja la cronología del *Escudo* para desligarlo de Hesíodo, fundándose en que el estilo pertenece a una época más baja. Si no

⁴ *Hesiod*, París, 1951.

demuestra cuál es el estilo y cómo es propio de épocas posteriores, equivale su afirmación a construir castillos en el aire.

C. F. Russo⁵ rechaza igualmente la paternidad de Hesíodo y alude concretamente a que es un antiguo prejuicio la presunta beoticidad del *Escudo*, y a que su autor no es beocio de lengua, y a que la época de su creación se halla entre el 590 y el 570. Añade Russo que «más de un rasgo del estilo del *Escudo* refleja un ambiente más libre que el de Hesíodo». Simplemente hay que preguntarle: ¿dónde se ocultan tales rasgos?

A. Lesky⁶ piensa, pues concuerda con Aristófanes de Bizancio, que el *Escudo* no es obra de Hesíodo.

Parece claro que los tres autores citados últimamente optan por seguir la *suposición* de Aristófanes de Bizancio. Pero convierten lo que en Aristófanes era simple suposición en afirmación decidida, Lesky sin aclararnos por qué, y Mazon y Russo presentándonos unas supuestas razones de estilo, etc. que ni siquiera se molestan en evidenciar. En estas condiciones sus puntos de vista son puras hipótesis.

R. M. Cook⁷ fijaba al *Escudo* como fecha de origen la de 575 a. C. Ahora bien, J. L. Myres⁸ parece inclinarse, en atención a razones de tipo arqueológico, por asignarle una fecha anterior. En alguna medida accede a la tesis sostenida por Cook; sin embargo, insistentemente nos habla del estrecho parentesco formal entre el escudo de Heracles y el arca de Cipselo (perteneciente al siglo VII), y del escudo con el arte oriental rico en monstruos, con los escudos de bronce de la cueva del Ida en Creta (pertenecientes a los siglos IX-VII).

Es evidente que la ornamentación del escudo de Heracles coincide notablemente con los ejemplares que ofrece Myres, en medida mucho mayor que con la ornamentación ática y corintia que Cook propone. También salta a la vista inmediatamente cuán cerca a la fecha de Hesíodo se sitúan las características artísticas de las obras comparadas con el esudo por Myres.

⁵ *Hesiodi Scutum*, Florencia², 1965.

⁶ *Geschichte der griechischen Literatur*, Berna², 1963, p. 124.

⁷ «The date of the hesiodic Shield», *The Classical Quarterly* 31, 1937, pp. 204 y ss.

⁸ «Hesiod's 'Shield of Heracles': its structure and workmanship», *The Journal of Hellenic Studies* 61, 1941.

Así, M. H. A. L. H. van der Valk⁹ señala con acierto que «la fecha del *Scutum*... debe ser colocada al menos antes de Estesícoro». La misma idea había sostenido Ch. Künneth¹⁰, a la vez que señala como fecha de origen del escudo la de finales del siglo VII a. C.

Diferente a los puntos de vista de Cook, Mazon y Russo es la opinión de B. A. van Groningen¹¹ y la de P. Guillon¹². El primero dice expresamente: «*Escudo* que la tradición antigua atribuye a Hesíodo. Lo bien fundado de esta atribución...». Y en la p. 119 añade: «En el combate de Centauros y Lapitas hay enumeraciones muy hesiódicas (versos 179-182 y 185-187)». Significa esta confesión de van Groningen que el examen concreto del *Escudo* aporta bases de juicio diferentes a las simples hipótesis anteriormente enunciadas.

Fundamentalmente idéntica a la anterior es la posición de P. Guillon. He aquí sus palabras: «El *Escudo* es la obra de un poeta tebano de finales del siglo VII a. C. ... Estesícoro lo consideró de Hesíodo y nosotros no tenemos razón alguna para poner en duda esta noticia sobre Estesícoro». Véase la radical oposición a P. Mazon a juzgar por este dato. Más adelante concreta que el *Escudo* no es obra de Hesíodo, sino de otro poeta continuador de aquél y detentador de su saber, instruido en su escuela, y que colocó sus propios logros bajo la autoridad del gran prestigio del nombre de Hesíodo.

La posición de van Groningen y P. Guillon significa en cierto modo una vuelta a la tesis generalmente aceptada en la antigüedad de la paternidad de Hesíodo. Así parece afirmarlo van Groningen, y P. Guillon le asigna la paternidad a un discípulo de Hesíodo, pero tan aplicado y diligente que, según él, captó íntegramente el sentir y proceder del propio Hesíodo.

Resulta aconsejable sustituir ese hipotético discípulo que tan bien supo asimilarse al maestro por el propio maestro, esto es, por Hesíodo, pues no se puede aceptar sin otra base que fuera tan idéntico y no fuera él mismo.

Salta a la vista que en general son puntos de vista personales los que han decidido a tomar partido en uno u otro sentido. Falta,

⁹ «A defence of some suspected passages in the *Scutum Hesiodi*», *Mnemosyne*, serie IV, vol. VI, 1953, pp. 265-282.

¹⁰ *Der Pseudo-Hesiodische Heraklesschild, Sprachlich-Kritisch Untersucht*, II, Erlangen, 1902, p. 12.

¹¹ *La composition littéraire archaïque Grecque*, Amsterdam³, 1960, p. 109.

¹² *Le Bouclier d'Heracles*, Aix-en-Provence, 1963.

pues, y ello es necesario, examinar detenidamente y bajo los más diversos aspectos las características de la obra para que éstas por sí solas nos muestren en qué dirección se mueven. Esto es lo que hizo Apolonio de Rodas, quien, basándose $\xi\kappa \tau\epsilon \tau\omicron\upsilon \chi\alpha\rho\alpha\kappa\tau\eta\eta\rho\omicron\varsigma$, sostuvo que el *Escudo* era obra de Hesíodo. Efectivamente, de Hesíodo consideró el *Escudo*, según Ch. Künneth¹³, Lennep.

III

ANÁLISIS DEL ESCUDO

1. VOCABULARIO

- El adverbio τῶς con el significado de «así»: pero en *Escudo* y Hesíodo (*Teogonía* y *Trabajos*) referido a lo pasado frente a Homero que en un caso lo usa referido al futuro. Coinciden además el *Escudo* y *Teog.* en que τῶς va seguido de γάρ y pronombre anafórico, no así en Homero.

Helo aquí frente a frente:

- Esc.* 219 τῶς γάρ μιν παλάμας τεῦξεν κλυτὸς Ἄμφιγυήεις
 » 478 ὄμβρω χειμερῶ πλήθων τῶς γάρ μιν Ἀπόλλων
 » 20 τῶς γάρ οἱ διέκειτο, θεοὶ δ' ἐπὶ μάρτυροί ἦσαν
Teog. 892 τῶς γάρ οἱ φρασάτην, ἵνα μὴ βασιλῆϊδα τιμῆν
Il. 3, 415 τῶς δέ σ' ἀπεχθήρω... (referido a lo futuro)
 » 14, 48 κείνος τῶς ἀγόρευε τὰ δὴ νῦν πάντα τελεῖται.

- Sabido es que Hesíodo usa en ocasiones palabras raíces y Homero las derivadas, ej. *Trab.* 533 γλάφυ frente a Homero γλαφυρός. *Esc.* γλάφω «escarbar», en v. 431 sigue, pues, a Hesíodo.

- Sabido es, igualmente, que en muchas ocasiones Hesíodo usa un vocabulario en formas o sentido evolucionado respecto a Homero. Pues bien, el mismo estado de cosas confirman los siguientes hechos del *Esc.*:

¹³ *Op. cit.*, p. 3.

- v. 399 αἰόλλονται. En Homero aparece en voz activa y significa «mover rápidamente de un lado a otro», ej. *Od.* 20, 27 ὤς δ' ὄτε γαστέρ'... αἰόλλῃ. En cambio, el *Esc.* nos ofrece voz media y significado «colorearse».
- v. 62 ἀμφυδαίω con sujeto κόνις, mientras en Homero el sujeto es μάχη, αὐτή y ἐνοπή, ej. *Il.* VI 329 y con tmesis *Il.* XII 35.
- v. 287 ἐρείκω «arar», frente a Homero «atravesar, rasgar», ej. *Il.* XIII 441 y XVII 295.
- v. 99 περιμαίνομαι compuesto desconocido de Homero, quien usa el simple.
- v. 398 γλωῶχες, significado «púas del mijo» y forma plural, frente a Homero, *Il.* XXIV 274 que no conoce más que la forma γλωχίνα «punta» en singular.
- v. 427 ρινόν «piel de animal vivo» frente a Homero, *Il.* X 155; XIII 406 con el significado «piel de animal muerto». Con *Esc.* coincide *Trab.* 515.

2. MORFOLOGÍA

Del sustantivo:

- v. 302 λαγός, acusativo plural como *Teog.* 653 βουλάς.
Genitivo singular de la segunda: en el canto XI de *Il.* aparece -οιο en el 59 % y -ου en el 41 %; en *Teog.* de -οιο el 42 % y -ου el 56 %. El *Esc.* con un 48 % de -οιο y un 51 % de -ου se acerca más a la *Teog.* que a Homero.

El dual, propio de la lengua conversacional de Beocia, al decir de H. Troxler¹⁴, si es muy frecuente en los *Trab.* no lo es menos en el *Esc.*, donde aparece en vv. 49, 50, 170, 171, 176, 211, 233, 234, 235, 236, 239, 303, 350, 358, 406, 419, 466.

Del verbo:

- Conoce la tendencia a la regularización y modernización, así en v. 64 ἀμφαραβίζω (por ἀμφαραβέω de *Il.* XXI 408) como *Teog.* 541 εἰθετίσας (y no εἰθετέω).

¹⁴ *Sprach und Wortschatz Hesiods*, Zürich, 1964.

- v. 213 τρέον imperf.
- v. 171 τρεέτην.
- v. 33 προσεβήσατο (y no προσεβήσετο de *Il.* II, 48).
- v. 128 θήκατο y v. 465 θῆκαν como *Teog.* 504 y *Trab.* 92.
- v. 288 ἐστάλατο, 3.^a persona plural como *Teog.* 581 y 730 y *Trab.* 386.
- v. 278 ἴεσαν como *Teog.* 624 frente a Homero, *Il.* XII 33 ἴεν.
-μεν desinencia de infinitivo: Hesíodo la emplea no sólo en verbos atemáticos, de los que es propia, sino también en los temáticos, fenómeno considerado como provincialismo beocio según Troxler. Pues bien, lo mismo hace *Esc.* 121, 369, 432.

También conoce el *Esc.*, al igual que Hesíodo, el paso de verbos atemáticos a temáticos como ὀριγνῶντο v. 190, derivado del atemático *ὀρίγνημι.

Es frecuente en *Esc.* como en Hesíodo el empleo del sufijo -σκω que el *Esc.* nos presenta en vv. 232, 256, 480 y *Trab.* en v. 133.

3. SINTAXIS

- Oración nominal sumamente frecuente en el *Esc.* por lo que huelga traer ejemplos. Lo mismo se da en *Teog.* 63, 88, 93, 120 y en *Trab.* 3, 4, 8, 13, 24, 182, 214.
- Sujeto múltiple más verbo en singular vemos en *Esc.* 70-71. Lo mismo en *Trab.* 161-163; 313; 491-492; 508.
- Abundante uso del infinitivo con valor de imperativo: *Esc.* 97, 121 (con dos infinitivos), 332, 335, 336. Huelga citar casos de este tipo en *Trab.*, pues es de todos conocido su empleo frecuentísimo, por ej. en 342, 343, 349, 352, 353, etc. Tanto en una obra como en la otra parece emplearse en tonos amistosos (a un amigo y a un hermano).
- Sujeto singular más verbo singular más otro sujeto: *Esc.* 103-104, 472. *Trab.* 230-231; *Teog.* 582.
- Coinciden en el giro *Esc.* 82 y *Trab.* 163. Homero no conoce nada semejante:

- Esc.* 82 βοῶν ἕνεκ' εὐρυμετώπων
Trab. 163 μῆλων ἕνεκ' Οἰδιπόδαο
- ἐντός *Esc.* 312 ... τρίπος ἐντός ἀγῶνος
Teog. 37 ἐντός Ὀλύμπου
 * 408 ἐντός Ὀλύμπου

Coinciden plenamente en la posición los dos anteriores. En cambio, Homero, si coloca ἐντός en final de verso (5.º pie), entonces lo hace anástrofe, así:

Il. I 432 οἱ δ' ὅτε δὴ λιμένος πολυβενθέος ἐντός ἴκοντο

y cuando lo hace preposición (delante del sustantivo) lo coloca al principio, así en

Od. XX 258 ἐντός εὐσταθέος μεγάρου, παρὰ λάϊνον οὐδόν,

- νόσφιν ἄτερ *Esc.* 15 νόσφιν ἄτερ φιλότητος ἐφ' ἡμέρου...
Trab. 91 νόσφιν ἄτερ τε κακῶν καί...
 * 113 νόσφιν ἄτερ τε πόνων καί...
 * 705 εὖει ἄτερ δαλοίο...
Teog. 132 Πόντον, ἄτερ φιλότητος ἐφ' ἡμέρου...

Resultado: coinciden fundamentalmente en la posición y giro. Y es especialmente significativa la coincidencia entre *Esc.* 15 y *Teog.* 132. Homero no conoce la unión de ambos vocablos.

IV

ESTRUCTURA DEL ESCUDO

Para unos, el objetivo final del poema es simplemente la descripción del escudo de Heracles, con vistas a competir con el de Aquiles, de *Il.* XVIII. Esta idea nace con Aristófanes de Bizancio, referida en el argumento del *Escudo* y es continuada por Wilamo-

witz¹⁵, P. Mazon y Russo. No sigue esta corriente van Groningen toda vez que aclara: «La descripción del escudo formaba la parte más característica. Esto no significa que el poema haya sido compuesto expresa e intencionadamente para esta descripción». Para Guillon, la finalidad estriba en servir de propaganda a la causa beocia, lo que niega Russo con estas palabras: «La presunta beotidad se basa en un antiguo prejuicio».

Para Mazon, un escudo con esos elementos gráficos no pudo existir; de forma diferente piensa P. Guillon, al afirmar, basándose en Myres, que el poeta conoce bien la técnica de los metales.

Sostiene Russo que el *Esc.* demuestra una concepción horrible de la vida, pero él mismo sabe que hay algo más que eso. Sabe que en la descripción del escudo se da, junto a un lado horrible, otro beatífico, reflejado en la escena del coro de los dioses acompañado de la música de Apolo y el canto de las Musas.

Russo dice: «De hesiideo no hay nada en el *Escudo*». Pero van Groningen, por su parte, indica: «En el combate de Centauros y Lapitas hay enumeraciones muy hesiódicas».

Resulta ingenuo y de corta visión sostener que el objetivo final del poema sea la descripción del escudo, y mucho menos en rivalidad con el de Aquiles. Bien ha visto van Groningen al afirmar: «la vida activa y real le interesa mucho menos» al escudo de Heracles que al de Aquiles. Van der Valk¹⁶ sabe que el poeta sigue un patrón religioso.

No es convincente la idea de que el *Esc.* pretenda servir a la propaganda beocia. Es mera hipótesis que nada demuestra, ni nada la justifica.

Desde el momento en que se vea claro que el dato concreto no le importa demasiado al poema, sino que su finalidad no radica en algo literario, sino en un fin de enseñanza práctica, deducida de la propia obra, entonces se dará escasa importancia al supuesto de que el escudo así descrito haya podido existir o no existir.

Y en cuanto a lo que sostiene Russo en el sentido de que no hay nada en el *Esc.* de carácter hesiódico, aparte de que, según hemos tenido ocasión de ver, van Groningen le contradice, los siguientes datos lo refutarán suficientemente.

¹⁵ «Lesefrüchte», *Hermes* 40, 1905, p. 122.

¹⁶ *In loc. cit.*

La trama que une todo el poema, de evidente unidad (con el nacimiento de Heracles, su armadura y su victoria), es la figura del propio Heracles, su *hacer*. La razón de ser de Heracles se indica en lugares situados a lo largo del poema: en el v. 29 (Zeus lo engendra como salvador ante hombres y dioses contra el mal); en vv. 328-329 (donde Zeus le concede fuerza suficiente para cumplir ese objetivo) y en vv. 467-468 (versos que repiten con enfática unidad los 328-9, y donde Heracles alcanza de hecho su objetivo).

Otras razones ocasionales de Heracles, y que condicionan el acontecer del poema, es lo indicado en el verso 99 (περιμάχεται: Cicno y Ares ultrajan el τερὸν ἄλλοος de Apolo) y el 107 (Zeus aprovecha esto para dar gloria a su hijo) y los vv. 479-480 (muerte de Cicno por impío).

Y en la larga descripción del escudo se persigue la misma finalidad: el escudo que porta Heracles predica gráficamente la razón de ser del guerrero, consistente en combatir el mal (representado por los monstruos) para conseguir el bien (la paz y la justicia).

Es la misma función que cumple el propio Zeus contra los monstruos e injusticias en la *Teogonía* (donde no se habla en demasía de Zeus, y sin embargo es claro que toda la *Teogonía* está encaminada a cantar su gesta y su triunfo sobre el orgullo).

Y también es la misma función que desempeña la ξρις buena (representante de la virtud y el trabajo) en los *Trabajos* (ξρις buena, que combate la injusticia y la arrogancia).

Por otro lado, la diferencia entre el escudo de Aquiles y el de Heracles es fundamental: el de Homero no refleja más que un tratamiento *artístico-literario*, de perfección de la bella poesía, y en cambio el de Heracles representa una *interpretación ético-filosófica* de la existencia humana, de su doble condición, del bien y del mal, interpretación en la que el bien y el noble esfuerzo deben triunfar sobre la barbarie e injusticia.

Así, pues, el *Esc.* está en la línea de la *Teog.* y los *Trab.* y representa su continuación.

El escudo de Aquiles refleja, en su composición, una mera objetividad de descripción de los sucesos generales a la raza humana, sin más intención que el conseguir arte literario.

En cambio, en el escudo de Heracles se observa una *detención* intencionada y consciente en lo concerniente a la barbarie de los

monstruos y de la guerra, y como contrapartida, buscada, la dulzura de la paz basada en la no violencia, al frente de la cual se sitúa Apolo y las Musas que vencen con su profesión a los monstruos anteriores. De forma idéntica, Heracles aparece en el contexto del *Escudo* como apóstol de Apolo, como su colaborador para, en lucha contra el orgullo de los monstruos, instaurar en este mundo, como Apolo lo hace en el de los dioses, el reino del orden y de la justicia. Así, tanto por su sentido general como por el particular que emana del grafismo grabado en el propio escudo, se enmarca claramente dentro de la temática peculiar de Hesíodo: el triunfo, a base del esfuerzo, del bien y la justicia sobre el mal e injusticia; el triunfo de la medida sobre el orgullo.

Aun en el supuesto de que el autor del *Escudo* deba algo o mucho, en cuanto a su estructura material, al escudo de Homero, nos ofrece en su poema una disposición personal y especial que difiere intencionalmente del escudo de Homero. Así presenta algunos elementos, sobre todo monstruos e injusticias, que sirven de contrapeso negativo al positivo de la paz, y que Homero no aporta. También observamos una creación exclusivamente personal y llena de significado en el detalle siguiente: Homero nos describe a un muchacho que en medio de los vendimiadores toca la lira, pero como una enumeración más, sin mayor relieve, en la larga serie de elementos que rellenan el escudo de Aquiles; en cambio, el *Esc.* de Heracles nos presenta al propio Apolo manejando la lira entre la asamblea de los dioses que sirven de paso y dan sentido al hombre de bien, cuya ocupaciones pasa a describir. También se puede observar la pericia del autor del *Esc.* de Heracles cuando trata el tema de las dos ciudades: la ciudad presa de la muerte y destrucción ligada a la esfera monstruosa, frente a la ciudad en paz y llena de alegría, descrita a continuación, ligada a las actividades risueñas, hijas de la justicia. Nada semejante en el escudo de Homero, donde tanto la descripción de una ciudad como de la otra constituyen un eslabón más de la larga serie lineal y absoluta, sin más relieve que el común a todo el escudo, que consiste en abarcar la imagen corporal del mundo, frente al de Heracles, que aspira a dar una explicación filosófica a la existencia y conducta humanas.

Respecto al procedimiento material de composición seguido en el *Escudo*, H. Schwabl¹⁷ ha visto en Hesíodo las décadas o grupos de diez versos que describen un asunto concreto. Pero no sólo se observa eso, sino también la repetición de otros grupos: enéadas, octadas y heptadas. Este procedimiento de Hesíodo (*Teogonía* y *Trabajos*) se descubre igualmente en el *Escudo*. Se reparten así:

Teog.:

Décadas en 270-279; 411-420.

Enéadas en 337-345.

Heptadas en 147-153; 280-286; 404-410.

Trab.:

Décadas en 59-68; 342-351; 448-457.

Enéadas en 90-99; 405-413; 609-617.

Heptadas en 83-89; 286-292; 320-326; 335-341; 458-464; 564-570.

Esc.:

Décadas en 1-10; 27-36; 168-177.

Enéadas en 229-237; 305-313; 450-458; 472-480.

Octadas en 405-412; 416-423.

Heptadas en 37-47 (con la eliminación de dos versos por interpolación); 48-54; 95-101; 108-114; 161-167; 264-270; 350-356.

Resonancias conceptuales

Es de todos conocido el abundante empleo por la poesía didáctica de Hesíodo, y precisamente por esa condición de estar destinada a la fijazón memorística, de resonancias fónicas dentro del verso o entre versos diferentes, ya de la misma palabra ya entre palabras de significado afín, y normalmente en el mismo lugar del verso o en posición destacada. No hace falta insistir sobre la frecuentísima repetición, por ejemplo, del concepto $\xi\rho\gamma\alpha/\xi\rho\gamma\omicron\nu$ en los *Trabajos*.

¹⁷ *Hesiod*, ed. por E. Heitsch, Darmstadt, 1966.

Pues bien, este mismo fenómeno se halla exhaustivamente usado en el *Escudo*. Así vv. 2/13 (ἐς Θήβας); 1-12 (πατριδα γαίαν); 4-10 (θηλυτεράων); 30-34 (φρεσὶ βυσσοδομεύων / φρεσὶ μήδετο); 58/70 (*Απόλλωνος); 60/71/72 (τεύχεσι λαμπομένους / λάμπεν... τευχέων / ἀπελάμπετο); 60/72 (ὡς πυρός / πῦρ δ' ὡς); 63/64 (ἄρμασι / ἄρματα); 108/109 (ἀρήϊα / Ἄρηος); 124/129 (περὶ στήθεσσι); 131/132 (θανάτοιο / θάνατον); 136/138 (κρατί / κάρη); 142/143/145 (ὕπολαμπές / λαμπόμενον / λαμπομένοι); 151/152 (ψυχὰ / ὄστέα en el mismo lugar frente a frente); 161/166 (ὄφρων / δράκουσι); 161/166 (δεινῶν / δεινοῖσι); 168/175 (λεόντων / λέουσι); 168/177 (συν... χλούνων / χλοῦναί τε σύες); 169/176 (κοτεόντων / κοτέοντε); 177/174 (ἀρχέννας); 172/175 (ἔκειτο / κείατο); 183/188 (ἀργύρεον / χρυσέας); 217/220 (ποσσιν); 218/222 (οὐδαμῆ ἐστήρικτο / ἐποτάτο); 251/261 (πᾶσαι); 252/256 (αἶμα / αἵματος); 254/263/266 (δυναχας); 272/276 (ἀγλαίης / ἀγλαίη); 272/277/280 (χοροῖς / χοροί / χορόν); 277/284 (πρόσθ' ἔκιον); 305/311 (ἔχον πόνον... ἀέθλω / εἶχον ἄεθλον); 332/337 (τεύχεα τοῖο); 340/342 (ἐσσυμένως / ῥίμφα ἔφερον θοόν); 352/353 (παρέξ); 360/361/367 (ἡμετέρου / ἐμεῖο / ἡμετέρησι); 362/365 (ἠρείσατο γαίη / χαμαὶ πέσεν); 369/372 (ἴππους); 382/383 φωνῆ, ἀλαλητῶ / ἔκτυπε); 382/383 (μεγάλ' ἴαχον / μέγα δ' ἔκτυπε); 406/411 (μάχωνται / μάχην); 436/437/442 (δρουναν / δροῦση / ἐπόρουσεν); 472/476 (Κήυξ / Κήυκα).

La insistencia intencionada es tal, y se acerca tanto a los procedimientos conocidos de Hesíodo, que en la mayoría de los casos las resonancias conceptuales coinciden incluso en el mismo lugar del verso.

Por ser sumamente conocido este procedimiento en Hesíodo, se considera suficiente presentar algunos ejemplos susceptibles de multiplicación, tomados de los *Trabajos*.

Aparecen en primer lugar aquellas resonancias que coinciden íntegramente en el mismo lugar del verso, con lo que la insistencia resulta evidente, por estar frente a frente dentro del ritmo del verso. Helas aquí:

vv. 5/6/7 (ῥέα / ῥεῖα / ῥεῖα); 20/21 (ἔργον / ἔργοιο); 22/24 (σπεύδει / σπεύδοντ'); 43/44 (ἐργάσσαιο / ἀεργόν); 63/71 (παρθενικής / παρθένω); 67/72 (*Αθήνην / *Αθήνη); 88/89 (καχόν); 94/97 (πίθου); 94/98 (πῶμα); 92/102 (νοῦσων / νοῦσοι); 116/119 (ἐσθλά /

έσθλοῖσιν); 293/208 (ἀηδόνα / ἀοιδόν); 209/210 (έθέλω); 213/217 (δικης / δικη); 213/217 (ὕβριν / ὕβριος).

A continuación se presentan ejemplos en los que el primero aparece en cualquier lugar del verso, y el segundo concepto repetido en primer lugar, con lo que se llama la atención de una forma especial por el lugar preferente de la situación, aparte de la repetición. Helos aquí:

vv. 12/13 (τήν μὲν / ἦδε); 9/36 (δικη δ' ἴθουε / ἰθείησι δικης); 43/44/46 (ἐργάσσαο / ἀεργόν / ἔργα); 47/50 (ἐκρυψε / κρύψει); 150/151 (χάλκεα, χάλκεοι / χαλκῶ); 213/214 (ὕβριν / ὕβριος); 224/226 (ἰθείαν / ἰθείας).

V

ESTILO

La característica típica del *Escudo* (estrechamente ligada a lo anteriormente analizado de las resonancias conceptuales, por finalidad y procedimiento) consiste en la repetición del mismo fonema o grupos de fonemas, esto es, la llamada aliteración, igualmente empleada por Hesíodo en la *Teog.* y los *Trab.*

Pero antes de examinarla, hemos de detenernos en unas formas de expresión dignas de ser tenidas en cuenta por su peculiaridad y calidad, aunque sean escasas.

- El *Escudo* prepara el combate o lo desarrolla a base de gritos y ruidos, circunstancia del mismo carácter y significado que las resonancias conceptuales y fónicas. Se trata, en síntesis, de que el auditorio capte el asunto no sólo por la mente, sino también por el oído. Estos gritos, prólogo del combate, los vemos en *Esc.*: vv. 341 (ἐκέκλετο, ὀμοκλής); 344 (ἀνασσαίσασα, περιστενάχιζε δὲ γαῖα); 348 (ὄξεια χρέμισαν, ἄγνυτο ἠχώ); 373 (κανάχιζε... χθών); 379 (μέγα κεκλήγοντες); 382 (φωνῆ, μεγάλη ἰαχον, ἀλαλητῶ); 401 (πολύς ὀρυμαγδός ὀρώρει); 406 (μεγάλα κλάζοντε); 412 (ὦς κεκλήγοντες); 423 (ὦς ἔριπε, βράχε τεύχεα); 436 (ἰάχοντες); 438 (ἠχῆ); 441 (τόσση ἰαχῆ); 442 (κεκληγώς).

Esta peculiaridad se observa por igual en la *Teog.*, en la que también hay combates, así en vv. 678 (δεινὸν περίαχε πόντος); 679 (γῆ μέγ' ἔσμαράγησεν, ἐπέστενε οὐρανός); 680 (πεδόθεν τινάσσετο μακρὸς Ὀλυμπος); 681 (β.πῆ, ἔνοσις ἴκανε βαρεῖα); 682 (ποδῶν τ' αἰπεῖα ἰωή); 685 (φωνή ἴκετ' οὐρανόν); 686 (κεκλομένων, μεγάλῳ ἀλαλητῶ).

Coinciden ambos, *Escudo y Teogonía*, ya no sólo en la característica general, sino incluso en la utilización de las mismas formas, así:

ἰάχῳ en *Esc.* 382, 436; *Teog.* 678.
 στένω en *Esc.* 344; *Teog.* 679.
 κέκλ- en *Esc.* 341, 412; *Teog.* 686.
 ἀλαλητῶ en *Esc.* 382; *Teog.* 685.

La identidad de empleo es tal que llega incluso a la identidad de colocación en el verso y de formas acompañantes a las palabras en cuestión, lo que Homero no comparte. Ej.:

Esc. 382 φωνῆ ὑπ' ἀμφοτέρων μεγάλ' ἰαχον' οἱ δ'
 ἀλαλητῶ
 * 436 ἀμφοτέροι δ' ἰαχοντες ἐπ' ἀλλήλοισιν
 δρυσαν
Teog. 678 ἀμφοτέροι· δεινὸν δὲ περίαχε πόντος
 ἀπείρων.

Y también en:

Esc. 382 φωνῆ ὑπ' ἀμφοτέρων μεγάλ' ἰαχον' οἱ δ'
 ἀλαλητῶ
Teog. 685 φωνῆ δ' ἀμφοτέρων ἴκετ' οὐρανὸν ἄστε-
 ρόντα.

Homero no conoce nada de este tipo con φωνή.

Coinciden en el empleo de la misma forma y en el mismo lugar del verso en:

Esc. 344 αἰγίδ' ἀνασσειάσσα· περιστενάχιζε δὲ γαῖα
Teog. 679 γῆ δὲ μέγ' ἔσμαράγησεν, ἔπέστενε δ' οὐρανός
 εὐρύς.

Homero sólo conoce los verbos en cuestión, los subrayados, en voz media.

- Un giro de expresión, de importancia por la sutilidad que evidencia, es el que aquí se denomina «miembros de sílabas crecientes». Consiste en el uso de varios adjetivos, referidos a un nombre situado en el verso anterior, pero distribuidos en forma tal que el primero consta de dos sílabas, el segundo supera en sílabas al primero y en tercer lugar aparece una expresión adjetivada, compuesta de varias formas.

Veámoslo con el ejemplo:

Esc. 264 Πάρ δ' Ἀχλὺς εἰσθήκει ἐπισμυγερή τε καὶ
 αἰνή
 * 265 χλωρή, αὐσταλέη, λιμῶ καταπεπτηυῖα
Teog. 122 τοὶ μὲν δαίμονες εἰσι Διὸς μεγάλου δ' ἄβουλάς
 * 123 ἔσθλοί, ἐπιχθόνιοι, φύλακες θνητῶν ἀνθρώπων.

- Otro giro de características especiales datable en el *Escudo* a la vez que en la *Teog.* y los *Trab.* consiste en: indicar en el primer verso el *ser animado* objeto del discurso, y a continuación (bien en el verso siguiente o dejando uno en medio) comenzar el verso con un adjetivo compuesto con terminación -χής ο -λής, con un valor fundamental en el contexto de la frase o giro, y de carácter expresivo.

Se observa en:

Esc. 264-266 Πάρ δ' Ἀχλὺς εἰσθήκει ἐπισμυγερή τε καὶ
 αἰνή,
 χλωρή, αὐσταλέη, λιμῶ καταπεπτηυῖα
 γοῦνοπαχής, μακροὶ δ' ὄνυχες χεῖρεσσι
 ὄπησαν

- Trab.* 702 Οὐ μὲν γάρ τι γυναῖκός ἀνὴρ λήζετ' ἄμεινον
 703 τῆς ἀγαθῆς, τῆς δ' αὖτε κακῆς οὐ ῥίγιον
 ἄλλο,
 704 δεῖπνολόχης, ἥ τ' ἀνδρα καὶ ἰφθιμόν
 περ ἔόντα.

— Otra característica observable igualmente en las tres obras citadas se fundamenta en una contraposición de concepto entre la primera o primeras palabras del verso y la segunda. Ej.:

- Esc.* 183 ἀργύρεοι, χρύσεια...
 » 188 ἀργύρεοι, χρυσέας...
Trab. 104 σιγῆ, (ἐπει) φωνήν...
 » 155 (εἶλε) μέλας, λαμπρόν...
 » 300 ἐχθαίρη, φιλέη...
Teog. 179 σκαίῃ, δεξιτερῆῃ...

— Juego de palabras, contraposición de conceptos en muchas ocasiones e insistencia con aliteración dentro del mismo verso se observa en:

- Esc.* 239 σφετέρης ... σφετέρων
 241 πολλοὶ ... πλέονες
 304 ἰέμενοι ... ἰέμενοι
 341 ἐκέκλετο ... ὀμοκλής
 376 πολλαὶ ... πολλαί
 400 ... χάρμα καὶ ἄχθος
 90 ... σφέτερον ... σφετέρους
 91 ... τιμήσων ... ἀλιτήμενον
 130 ... ἐξόπιθεν ... ἔντοσθεν
 133 μέσοι ... ὀπισθε
Teog. 405 ... θεὰ θεοῦ ...
 497 πρῶτον ... πύματον
 554 χῶσατο ... χόλος
Trab. 3 ... ἄφατοί τε τε φατοί τε
 4 ῥητοί τ' ἀρρητοί τε...

- 20 ... ἐπὶ ἔργον ἔγειρεν
 39 ... δίκην ... δικάσσαι
 155 (εἶλε) μέλας, λαμπρόν (δ' ἔλιπεν) φάος ...
 179 ... ἐσθλὰ κακοῖσιν
 182 ... πατήρ παίδεσσιν ...
 183 ... ξείνος ξεινοδόκῳ ... ἑταῖρος ἑταίρω
 235 τίκτουσιν δὲ γυναῖκες ἑοικότα τέκνα γονεῦσι
 243 λιμόν ... λοιμόν ...
 265 οἱ αὐτῷ κακὰ τεύχει ἀνὴρ ἄλλῳ κακὰ τεύχων
 266 κακὴ βουλή ... βουλεύσαντι κακίστη
 272 δίκην ἀδικώτερος
 311 ἔργον ... ἀεργίῃ
 312 ἐργάζῃ ... ἀεργός
 313 πλουτεῦντα' πλούτῳ
 345 ἄζωστοι ... ζώσαντο
 353 τὸν φιλέοντα φιλεῖν ... τῷ προσιόντι προσεῖναι
 354 δόμεν ... δῶ ... μὴ δόμεν ... μὴ δῶ
 369 μεσοσῶθι φείδεσθαι' δειλὴ δ' ἐν πυθμένι φειδώ
 372 πιστεῖς ... ἀπιστίαι
 408 σὺ μὲν αἰτῆς ... δ δ' ἀρνῆται, σὺ δὲ τητῶ
 483 ἄλλοτε ... ἀλλοῖς
 486 κόκκυξ κοκκύζει ...
 490 ὄψαρότης πρωιηρότη ...
 538 στήμονι δ' ἐν παύρῳ πολλήν κρόκα μηρύσασθαι
 686 χρήματα ... ψυχὴ
 705 εὔει ἄτερ δαλοῖο ...
 726 οὐ ... κλύουσιν, ἀποπτύουσι δέ ...
 751 ... ἀνέρ' ἀνήνορα ...
 825 ἄλλοτε μητρυιή ... ἄλλοτε μήτηρ.

— Especial relieve adquiere la expresión de *Esc.* 400 χάρμα καὶ ἄχθος. Posiblemente esta expresión del *Esc.* proceda de *Od.* XIX 471 χάρμα ... ἄλγος. Colocadas al lado ambas expresiones resaltan más:

Esc. 400 οἶα Δ' ὠνυσος δῶκ' ἀνδρασι χάρμα καὶ ἄχθος
Od. 471 τὴν δ' ἄμα χάρμα καὶ ἄλγος ἔλε φρένα, τῷ
 δέ οἱ ὄσσε.

Se observa esto: el *Escudo* le da valor general, apto para toda la humanidad, frente a Homero, que lo emplea con valor particular (se refiere a una persona). El *Esc.* lo sitúa al final de verso, como predicado, en aposición (para reflexión pesimista), frente a Homero, que lo coloca en el interior como sujeto, sin énfasis especial, pues la frase en él continúa normal, cuando el *Esc.* cierra esta expresión con punto.

Y como prueba del carácter hesiideo aparece además la aliteración, frecuente en Hesíodo, en esta frase del *Escudo*: con el sonido χ .

Su calidad hesiidea viene reforzada porque estas dos palabras muestran esa doble condición de la realidad, tan inherente a Hesíodo (ahí están su doble concepto de la mujer y la doble $\xi\rho\iota\varsigma$). De matiz semejante es:

- Trab.* 58 ... ἔδον κακὸν ἀμφαγαπῶντες
 318 αἰδώς, ἥ τ' ἄνδρας μέγα σίνεται ἡδ' ὀνίνησιν
 669 ἐν τοῖς γὰρ τέλος ἐστὶν ὁμῶς ἀγαθῶν τε
 κακῶν τε.
Teog. 900 ὡς δέ οἱ φράσσαιτο θεὰ ἀγαθὸν τε κακὸν τε
 906 θνητοῖς ἀνθρώποισιν ἔχειν ἀγαθὸν τε κακὸν τε.

— Rima dentro del mismo verso o entre versos distintos, a veces con anáfora, tan características de Hesíodo, aparecen igualmente con harta frecuencia en el *Escudo*. Así en vv.:

- Esc.* 35/36/37 (αὐτῆ / εὐνῆ / αὐτῆ)
 59/60 (πολέμοιο / αἰθομένοιο)
 61/63 (ἵπποι / ἵππων)
 147/148 (δεινῶν / δεινή)
 148/149 (δεινή / σχετλίη)
 153 (μελαίνη / αἶη)
 168 (-ύων / -ούνων)
 169 (-μένων)
 224/225/226 (Γοργοῦς / ἀργυρέη / χρύσειοι)
 228 (-οντι)
 247 (-εσσι)

	346	(-η)
	374	(-ης)
<i>Trab.</i>	1	(Μοῦσαι / κλείουσαι)
	179	(τοῖσι / κακοῖσιν)
	325	(μαυροῦσι / μινύθουσι)
	578/580	(ἤώς / ἤως / ἠώς)
	640	(* Ἀσκη / κακῆ / ἀργαλέη / ἐσθλῆ)
	726	(κλύουσιν / ἀποπτύουσι)
	789	(-ους en cuatro palabras)
	806	(-άλω / ἄλωῆ)
<i>Teog.</i>	194	(αἰδοίη / ποίη)
	621	(-οντες / -οντες).

— Aliteración: por su resonancia fónica entra de lleno dentro de las características peculiares de la poesía didáctica de Hesíodo. Es un fenómeno y medio similar al de la rima y resonancias conceptuales. Simplemente para que sirva de comparación a lo que a continuación se expondrá como producto del *Escudo* citaremos algunos casos de aliteración de los *Trab.* y la *Teog.*

Hay aliteración en los *Trab.* en los versos siguientes, en cualquier caso dejando de lado aquellos lugares donde la fuerza fundamental radica no en la aliteración, sino en la rima o resonancias de conceptos: 13, 17, 20, 23, 25, 29, 39, 65, 74, 98, 117, 133, 150, 155, 157, 179, 182, 200, 204, 211, 218, 233, 235, 243, 265, 325, 331, 354, 355, 408, 451, 467, 493, 496, 512, 523, 524, 529, 540, 541, 558, 590, 612, 625, 628, 686, 709, 747.

Se observa aliteración en la *Teog.* en las mismas condiciones en los vv.: 110, 178, 186, 283, 411, 422, 425, 443, 445, 553, 554, 575, 599, 603, 621, 623, 635, 636, 638, 675, 676, 678, 727, 733.

Los fonemas que con más frecuencia y más llamativamente constituyen aliteración en los *Trab.* y la *Teog.* son: χ, φ; λ, μ, ν, ρ; γ, δ, τ, κ, π.

La aliteración adopta una de estas tres variantes: o se reparte a lo largo de todo el verso (al menos antes y después de la cesura), que llamaremos «aliteración total», o sólo antes

de la pausa, denominada aquí «aliteración primera», o tras la cesura, que será la «aliteración segunda».

La más frecuente es la aliteración total, si bien los otros dos tipos son asimismo frecuentes. Y el fonema más presente en este hecho es la χ .

En el *Escudo* saltan inmediatamente a la vista las mismas características y con igual riqueza que la observada en los *Trab* y la *Teog*. Se observan los tres tipos: aliteración total, la primera y la segunda; y de ellas la más frecuente es la total, y el fonema que se repite más asiduamente es la χ , seguida, en orden de frecuencia, de τ , μ , π , ν . Aparece en:

<i>aliteración total</i>		<i>aliteración primera</i>		<i>aliteración segunda</i>	
verso	fonema	verso	fonema	verso	fonema
80	τ	96	π	9	$\kappa.\tau.$
88	ν	97	θ	84	π
91	$\tau.\mu.$	129	ν	97	$\omega.\pi.$
92	χ	137	δ	118	τ
106	τ	150	$\tau\iota$	128	ρ
135	χ	152	τ	140	θ
141	$\kappa.\lambda.$	171	$\tau.\rho.$	144	ϕ
143	λ	193	χ	166	δ
149	$\lambda.\nu.$	208	$\kappa.\tau.$	193	$\lambda\varepsilon$
151	$\chi.\nu$	213	$\tau.\chi.$	214	χ
167	ν	227	χ	238	χ
168	λ	247	χ	269	κ
172	ϕ	249	κ	270	π
180	λ	257	μ	285	π
183	$\rho.\chi.$	263	χ	292	χ
184	$\varepsilon.\tau.\rho.$	271	χ	365	χ
188	χ	272	π	368	μ
190	χ	274	γ	373	χ
199	χ	284	π	400	χ
207	$\lambda.\mu$	286	$\nu.\pi.$	405	χ
220	$\chi.\pi.$	292	$-\nu\alpha\varsigma$	414	χ

<i>aliteración total</i>		<i>aliteración primera</i>		<i>aliteración segunda</i>	
verso	fonema	verso	fonema	verso	fonema
221	μ	305	π.	423	χ
229	τ	306	χ	445	π
235	χ	342	ρ.φ.	453	χ
240	μ	347	π		
251	π	394	ζω. ζο		
252	μ.π.	400	δ		
254	χ	414	μ		
266	χε.	428	χ.σ.		
267	μ.ν.ρ.	438	χ.ρ.		
278	-ων	445	δ		
280	γ	453	μ		
287	χ.δ.	468	κυ		
312	σ.π. ος	472	κ		
317	χ				
339	κ.χ.				
348	χ				
361	τ.μ.				
363	τ				
368	π				
372	χ				
etc.					

VI

CARACTER DE LOS PERSONAJES

HERACLES. — Wilamowitz¹⁸ dice: «Heracles es pertenencia de los tesalios, beocios y dorios. Ellos lo han honrado y lo han visto como cosa propia». Pues bien, A. Lesky¹⁹ afirma: «Aquí (se refiere al Escudo) Heracles es defensor del orden de Apolo».

¹⁸ *Euripides' Herakles*, Darmstadt³, 1959.

¹⁹ *Geschichte der griech. Literatur*, Berna, 1963, p. 124.

En su calidad de protagonista del poema, la enseñanza que obtengamos de Heracles, a partir del *Escudo*, debe ser de importancia decisiva para el enjuiciamiento del problema que nos atañe. Y, efectivamente, los datos que aportaremos a continuación harán patente el carácter estrictamente beocio, apolíneo, en suma, totalmente hesiideo de Heracles, corroborado suficientemente por su identidad en la *Teog.* o *Trab.*

- Tratamiento de Heracles en Homero, Hesíodo y el *Escudo*. En la *Il.* y la *Od.* aparece como: guerrero y brutal, bárbaro, impío, alocado; en una palabra, injusto. Así se deduce de los diferentes pasajes en los que es tratado: *Il.* II 660; V 392; V 638; XI 690; y *Od.* VIII 224; XI 267 y 606. Es preciso resaltar el grafismo de la banderola de Heracles descrito en *Od.* XI 606, donde, siguiendo la tipología del Heracles bárbaro y cruel, propio de Homero, se nos ofrecen esculpidos osos, jabalíes, leones, y luchas, batallas, asesinatos y aniquilación de enemigos. Aquí se ofrece un solo lado, y aun parcial de lo que se indica en el *Escudo* de Heracles. En el *Escudo* se presentan dos facetas de corte típicamente hesiideo. Más aún: en el lado negativo muestra dos fases o niveles (las fuerzas anímicas y extrafísicas, a saber, las Furias y Gorgonas, en el uno; y en el otro, los monstruos o animales corpóreos, que es lo único que capta la banderola de Heracles en Homero), y en el lado positivo, la paz y sus secuencias afortunadas.

En Hesíodo, Heracles aparece como: colaborador del orden de Zeus, piadoso y benefactor de la humanidad. Así se deduce de su tratamiento en *Teog.* 289, 318, 332, 527, 530, 951.

Aparte de la diferencia de carácter del Heracles de Homero y de Hesíodo, es de resaltar cómo en Homero (ej. *Il.* V 392) Heracles ataca a los propios dioses, y en cambio en Hesíodo actúa sólo al dictado de la divinidad (ej. *Teog.* 527 y ss.).

También es preciso resaltar el Heracles aniquilador de personas en Homero (*Il.* V 638 y ss.), frente al Heracles de Hesíodo, aniquilador de monstruos nocivos a la humanidad (*Teog.* 318, 332).

En el *Escudo* Heracles se muestra íntegramente identificado con el de Hesíodo, como benefactor de la humanidad, defensor

de la justicia y colaborador del orden de Zeus. Así se desprende de los vv. 51, 69, 115, 350, 450 y ss. En el *Escudo* Heracles ataca a un ser impío y monstruoso, provocador y lleno de ὕβρις, hostil a los piadosos peregrinos que acuden a Delfos y contrario a la justicia de los dioses, como era Cicno.

- La causa primera de este hacer de Heracles radica en la voluntad de su padre Zeus de proporcionarle a su hijo gloria y fama según *Esc.* vv. 103-107, al igual que ocurre en absoluta identidad en *Teog.* 530. Es evidente, si se quiere mirar sin prejuicios, que actúa el mismo artífice y el mismo ordenador sobre ambos pasajes.
- Por otro lado, Heracles, piadoso y benefactor, y Cicno, lleno de ὕβρις y aniquilador de la humanidad, representan las dos caras de la concepción dual típica de Hesíodo. Adquieren ambos especial significación si nos fijamos en su origen, en lo que representan sus progenitores: Zeus, la justicia, y Ares, la guerra y destrucción, a cuyo tratamiento Hesíodo ha dedicado las otras dos obras, la *Teog.* y los *Trab.*, y con idéntico resultado: el triunfo, al fin, de la justicia sobre la destrucción, como Heracles vence a Cicno.
- Y si coinciden en el carácter general el Heracles de la *Teog.* y el del *Esc.*, se comprueba igualmente esta coincidencia incluso en los más sutiles detalles.
- Heracles tanto en los *Trab.* y *Teog.* como en el *Esc.* está provisto de los mismos ropajes y caracteres. Hesíodo sabe mucho de este proceder: el manejo del mismo asunto en dos ocasiones, pero con los mismos caracteres. Así se puede comprobar en el tema de la mujer: en *Teog.* 570-602 y en *Trab.* 57-104; y en el engaño que sufre Zeus de parte de Prometeo en *Teog.* 535-560, y en *Trab.* 47-48. Las características de este último tratamiento se acercan íntimamente al de Heracles: conservando en un lugar como en otro el mismo carácter, en uno de ellos se describe con más amplitud. Así se ve en el tratamiento de Heracles como *colaborador de la divinidad e instrumento de la justicia* en *Esc.* 69, 478-480 y *Teog.* 526:

- Esc. 69 αὐτὸς (Ἀπολο) γὰρ οἱ (Κίκο) ἐπῶρσε βίην
 Ἡρακλεΐην
 Teog. 526-529 τὸν μὲν ἄρ' Ἄλκμήνας καλλισφύρου ἄλκιμος
 υἷός
 Ἡρακλῆς ἔκτεινε...

 οὐκ ἀέκητι Ζηνὸς Ὀλυμπίου ὕψ μέδοντος.

— Hesíodo sabe de seres o personas destinadas a ser defensores del bien y evitar el mal en este mundo o en el otro. Así en *Teog.* 657 Coto dice a Zeus: ἀλκτῆρ δ' ἀθανάτοισιν ἀρῆς γένεο κρυεροῖο.

En *Trab.* 201 cuenta Hesíodo que, cuando Αἰδώς y Νέμεσις abandonen el mundo, les quedarán a los mortales los tristes dolores, para concluir con estas palabras: κακοῦ δ' οὐκ ἔσσεται ἀλκή. Justamente esa misión (la misma de Zeus, y Αἰδώς y Νέμεσις de los ejemplos precedentes) es la que le asigna Zeus a su hijo en *Esc.* 28-29:

... ὡς ῥα θεοῖσιν
 ἀνδράσι τ' ἀλφηστῆσιν ἀρῆς ἀλκτῆρα φυτεύουσαι.

La identidad resulta clara si colocamos los tres lugares, uno al lado de otro:

Teog. 657 ἀλκτῆρ δ' ἀθανάτοισιν ἀρῆς γένεο κρυεροῖο,
Trab. 201 θνητοῖς ἀνθρώποισι' κακοῦ δ' οὐκ ἔσσεται ἀλκή
Esc. 29 ἀνδράσι τ' ἀλφηστῆσιν ἀρῆς ἀλκτῆρα φυτεύουσαι.

— Es evidente que la expresión de

Trab. 11 Οὐκ ἄρα μόνον ἔην Ἐρίδων γένος, ἀλλ' ἐπὶ
 γαίαν

y su subsiguiente tratamiento completa, con fruición, los versos de

Teog. 225 ... καὶ Ἔριν τέκε καρτερόθυμον.
 » 226 Αὐτὰρ Ἔρις στυγερὴ τέκε μὲν Πόνον ἀλγινόνετα.

La función de ἄρα y todo el giro está señalando que el autor en otro lugar se había manifestado de forma distinta a la presente. Ese lugar había de ser *Teog.* 225-226.

Pues bien, algo muy semejante se observa en v. 57 del *Esc.*, que dice:

Ὅς καὶ Κύκνον ἔπεφνευ, Ἄρητιάδην μεγάλθυμον.

La función del adverbio καὶ es de insistencia enumerativa. Y, dado que en el *Escudo* no nos menciona nada más respecto al particular, es preciso buscarlo fuera. Sin duda se halla en la descripción de la muerte de monstruos a manos de Heracles, ofrecida en *Teog.* 289, 318, 332, 527.

- Heracles aparece en *Esc.* 73 como hombre. Por otro lado, Hesíodo considera como su misión, la del aedo, según *Teog.* 99-101, la de «celebrar las glorias de los hombres pasados y ensalzar a los dioses». Efectivamente, canta a los dioses en la *Teog.*, y no hay nada que impida que cumpla con la otra vertiente de su declaración cantando al hombre pasado, Heracles, y esto en el *Esc.*
- Heracles, en su declaración del *Esc.* 80 y 91, al censurar a Anfitrión el ἤλιτεν y a su hermano Ificlides el honrar a Euristeo ἀλιτήμενον, se nos muestra como defensor de la pureza (que fue lo que también lo impulsó a matar al impío y orgulloso Cicno). En igual forma se expresa Hesíodo al combatir la ὕβρις en *Trab.* 239, y al referirse a ἀλιτᾶνῆ en 241 y a ἀφραδίης ἀλιταίνητ' en 330. El sentido es el mismo: el orgullo e insensatez constituye pecado y como tal debe fracasar. Así fracasó Ificlides, según *Esc.* 92, y fracasó Cicno.
- Heracles es protegido, querido y honrado por su padre Zeus con la finalidad expresa de que obtenga gloria y fama. Así se dice en *Teog.* 526-532 con los mismos vocablos empleados en *Esc.* 104 y ss. para indicar la misma idea.

Las formas esenciales son subrayadas:

- Teog.* 530 ὄφρ' Ἡρακλῆος Θηβαγενέος κλέος εἶη
 » 532 ταῦτ' ἄρα ἀζόμενος τίμα ἀριδείκετον δῖόν
Esc. 104 τιμᾶ σὴν κεφαλὴν ...
 » 106 οἶον δὲ καὶ τόνδε βροτὸν κρατερόν τε μέγαν τε
 » 107 σὰς ἐς χεῖρας ἄγουσιν, ἵνα κλέος ἐσθλὸν
 ἄρηαι.

- Una relación de afecto entre Heracles y Atenea se observa por igual en *Esc.* 127, 197, 325, 343 y ss. y el conjunto del poema, como en *Teog.* 317-318. En *Esc.* 125-127 Atenea regala a Heracles una coraza; en 197-200 aparece grabada Atenea en el escudo de Heracles; en los vv. 325 y ss. Atenea da instrucciones a Heracles, y en 443 y ss. defiende a Heracles contra Ares. Pues bien, todo el favor que Atenea despliega en el *Esc.* en favor de Heracles se resume en:

Teog. 316-318 καὶ τὴν μὲν Διὸς υἱὸς ἐνήρατο νηλεῖ χαλκῶ
 Ἄμφιπρυωνιάδης σὺν ἀρηιφίλῳ Ἴολλάῳ
 Ἡρακλέης, βουλῆσιν Ἀθηναίης ἀγγελείης.

- Heracles y Perseo participan de muchas características comunes: ambos son hijos de Zeus y una mortal, ambos matan monstruos. Pues bien, esta ligazón mutua se refleja en la *Teog.* y el *Esc.*

En *Teog.* 280-289 Perseo mata a la Medusa, de la cual surge Crisaor, que a su vez engendra al monstruo Gerión, muerto a su vez por Heracles.

Perseo, bisabuelo de Heracles (pues Perseo engendra a Electrión, Electrión a Alcmena y Alcmena a Heracles), mata a la Medusa. Y el bisnieto, Heracles, mata al nieto de la Medusa, Gerión. Se observa en ello una cronología relativa y lógica.

Escudo 216 y ss. refleja esta ligazón que ofrece la *Teog.*: Perseo nos aparece grabado en el escudo de Heracles, portando la cabeza de la Gorgona, y cuando Heracles lleva en su escudo una figura debe significar ello una relación especial,

como antes hemos tenido ocasión de comprobar en lo relativo a Atenea.

- Por fin, Heracles, con la misma denominación en *Esc.* 416 (Ἀμφιτρωνιάδης, βῆη Ἡρακλῆϊη) y en *Teog.* 315 (βῆη Ἡρακλῆϊη) y 317 (Ἀμφιτρωνιάδης), se nos ofrece como el realizador de duras pruebas tanto en un poema como en el otro, e incluso con los mismos vocablos. Así se ve en:

Teog. 951 ἰς Ἡρακλῆος, τελέσας στονόεντας ἀέθλους
Esc. 94 αὐτὰρ ἔμοι δαίμων χαλεποῦς ἐπετέλλετ'
 ἀέθλους.

TRATAMIENTO DE ARES.— Tanto en la *Teog.* y *Trab.* como en el *Esc.* se percibe aversión hacia él. Así, aunque hijo de Zeus, en ningún lugar es llamado con este título, y sí Atenea (en *Esc.* 126, 197, *Teog.* 13) y Apolo (en *Esc.* 202) y Heracles (en *Teog.* 316, *Esc.* 371, 424), todos apreciados de Hesíodo. De igual forma Ares no está incluido entre los dioses celebrados por las Musas, en *Teog.* 11-20. En cambio, sí es enumerada una hermana de Ares, destinada a esposa de Heracles para la eternidad: nos referimos a Hebe, según indican *Teog.* 922-923 y 950-955.

Y si en el *Esc.* es citado Ares, su figura ostenta un significado negativo frente a los demás dioses de *Teog.* 11-20, que de ser citados en *Esc.*, dado que sean allí pertinentes, lo son con tintes positivos. Así Zeus, realizador de la justicia, Atenea, Apolo y Poseidón.

Ares aparece en *Esc.* 59 y 346 como insaciable de guerra, adornado de los epítetos βροτολοιγός (*Esc.* 425), ἐναρσφόρος, οὐλιος (*Esc.* 192) relativos a la guerra. Es significativo observar cómo aparece Ares acompañado de θάνατος *Esc.* 357, y ἐρεμνήν *Esc.* 444. Se identifica en el *Esc.* con: guerra, orgullo (Atenea en *Esc.* 446 y ss. le advierte que no le está permitido en justicia, θέμις, matar a Heracles, pero él, a pesar de la advertencia, le ataca), y con la insensatez (pues viola el ἔλσος de Apolo en compañía de su hijo Cicno en *Esc.* 58 y ss. y en 99-100), y como resultado le espera el dolor. Todo este mundo que envuelve a Ares en el *Esc.* se cumple íntegramente en la *Teog.* y los *Trab.* Así, en *Teog.* 933 y ss. se identifica con la guerra; y en *Trab.* 145-146 se dice expresamente:

..... οἷσιν Ἔρως
 ἔργῳ ἔμελεν στονόεντα καὶ ὕβριες, ...

TRATAMIENTO DE APOLO. — Es una de las piezas fundamentales en la contextura del *Escudo*, pues impulsa a Heracles contra Cicno, acción en la que participa también Zeus. Respecto a Apolo, se manifiesta así:

Esc. 68-69 ἀλλὰ οἱ εὐχολέων οὐκ ἔκλυε Φοῖβος Ἄπόλλων·
 αὐτὸς γὰρ οἱ ἐπῶρσε β' ἦν Ἡρακλειήν
Esc. 477 y ss. Τοῦ δὲ τάφον καὶ σῆμ' αἰδὲς ποίησεν Ἄναυρος
 ἄμβροτον χειμερίῳ πλήθων· τὼς γὰρ μιν Ἄπόλλων
 Λητοίδης ἦνωξ' ὅτι ῥα κλειτὰς ἑκατόμβας
 ὄς τις ἄγοι Πυθοῖδε βίη σύλασκε δοκεύων.

Y que Zeus pone a Cicno en manos de Heracles lo indica

Esc. 103-107 Ἡθεῖ', ἧ μάλ' αὖτις δὴ τι πατήρ ἀνδρῶν τε θεῶν τε
 τιμᾶσθ' ἴσθ' ἑκατόμβην ...

 οἷον δὲ καὶ τόνδε βροτὸν κρατερόν τε μέγαν τε
 σὰς ἐς χεῖρας ἄγουσιν, ἵνα κλέος ἐσθλὸν ἔρῃαι.

Se ve cómo ambos, Zeus y Apolo, actúan en el *Escudo*, al menos tácitamente de acuerdo y en el mismo sentido. Algo semejante se observa en *Teog.*, donde Zeus coloca la piedra famosa, que vomitó su padre, en el templo de Apolo en Delfos:

Teog. 498 τὸν μὲν Ζεὺς στήριξε κατὰ σθονὸς εὐρουοδείης
 * 499 Πυθοῖ ἐν ἡγαθέῃ γυάλοις ὑπὸ Παρνησοῖο.

Apolo nos muestra en el *Esc.*, aparte de esta relación con Zeus, y su papel de principal soporte del asunto, un lado amable como jefe de la cítara, unido a las Musas y a Delfos, lo que se repite algo en los *Trab.*, y en gran medida en la *Teog.* Su lado amable se muestra en:

- Esc.* 201 Ἐν δ' ἦν ἀθανάτων ἱερὸς χορὸς· ἐν δ' ἄρα μέσση
 » 202 ἰμερόεν κηθάριζε Διὸς καὶ Λητῆος υἱός.

Se muestra igualmente su perfil amable en el puesto que ocupa dentro de la ornamentación del escudo, pues representa la luz frente a los monstruos precedentes, que simbolizan la oscuridad.

Tal amabilidad la expresa de una forma sencilla *Trab.* 770-771 con la simple indicación del día séptimo como sagrado por haber nacido en esa fecha el dios:

..... καὶ ἑβδόμη ἱερὸν ἡμᾶρ·
 τῆ γὰρ Ἀπόλλωνα χρυσάορα γείνατο Λητώ

y de una forma contundente y definitiva

Teog. 918-920 Λητώ δ' Ἀπόλλωνα καὶ Ἄρτεμιν ἰοχέαιραν,
 ἡμερόεντα γόνον περὶ πάντων Οὐρανιῶνων,
 γείνατο

LA FIGURA DE CICNO. — Corre pareja con Ares, pero merece un excursus especial por representar el otro protagonista junto a Heracles.

Da sobradas pruebas de necedad e insolencia en *Esc.* 350 y ss. y en 480: ni sabe dónde está lo que le conviene, ni lo aprende cuando Heracles se lo enseña. Las tristes consecuencias vienen en *Esc.* 472 y ss. Frente a él y con caracteres diametralmente opuestos se hallan Heracles y Iolao: en v. 350 y ss. da pruebas Heracles de cordura y moderación, y donde no llega su conocimiento, atiende los consejos de Atenea, así en *Esc.* 325. En *Esc.* 115-116 ríe Heracles de satisfacción por la sensatez de que da prueba Iolao, en cuya prudencia confía, según *Esc.* 119-120.

Pues bien, Cicno significa la «insensatez, el pecado de orgullo» frente a Heracles y Iolao, espejos de la justicia y del conocimiento de lo justo, cuyo planteamiento teórico se desarrolla en los *Trab.* Y lo mismo que en el *Esc.* están enfrente ambos conceptos para demostrar el triunfo de la justicia y sensatez sobre sus contrarios, otro tanto sucede en los *Trab.* con una equivalencia pasmosa, en que

se alaba, al igual que en el *Esc.*, la justicia, la sensatez (propia o aprendida). Se ve en

Trab. 134 y ss. ἀφραδίης· ὕβριν γὰρ ἀτάσθαλον οὐκ ἐδύναντο
ἀλλήλων ἀπέχειν, οὐδ' ἀθανάτους θεραπεύειν
ἤθελον οὐδ' ἔρδειν μακάρων ἱεροῖς ἐπὶ βωμοῖς,
ἦ θέμις ἀνθρώποισι κάτ' ἦθεα. Τοὺς μὲν ἔπειτα
Ζεὺς Κρονίδης ἔκρυσσε χολοούμενος, οὐνεκα τιμάς
οὐκ ἔδιδον μακάρεσσι θεοῖς οἱ Ὀλυμπον ἔχουσιν.

También *Trab.* 213-218 insiste en la misma idea, a saber, el triunfo de la justicia sobre la insolencia, lo mismo que en 275. Y junto al éxito que radica en la justicia sitúa el conocimiento de lo adecuado, según *Trab.* 293-297 y 828.

TRATAMIENTO DE Αἰδώς. — Es un concepto de importancia capital en las concepciones hesiodeas. Aparece en el *Esc.*, aunque su ambiente de lucha no es el más adecuado para que brille allí. En *Esc.* 14, 46, aplicado a Alcmena como adjetivo y en *Esc.* 354 a Ceuca como sustantivo, su valor propio abarca el campo de la justicia, de la moderación y las buenas formas. Pues bien, la justicia y el agradecimiento como su producto se ve también en *Trab.* 190-193:

οὐδέ τις εὐόρκου χάρις ἔσσειται οὔτε δίκαιου
οὔτ' ἀγαθοῦ, μᾶλλον δὲ κακῶν ῥεκτῆρα καὶ ὕβριν
ἀνέρα τιμήσουσι· δίκη δ' ἐν χερσὶ, καὶ αἰδώς
οὐκ ἔσται, βλάψει δ' ὁ κακὸς τὸν ἀρεῖονα φῶτα.

En *Trab.* 199-201 se identifica con el bien y la felicidad, o al menos la consigue:

... Ἴτον προλιπόντ' ἀνθρώπους
Αἰδώς καὶ Νέμεσις· τὰ δὲ λείπεται, ἄλγεα λυγρά
θνητοῖς ἀνθρώποισι· κακοῦ δ' οὐκ ἔσσειται ἀλκή.

En *Trab.* 256-7 simboliza la justicia:

ἦ δέ τε παρθένος ἐστὶ Δίκη, Διὸς ἐκγεγαυῖα,
κυδρὴ τ' αἰδοίη τε θεοῖς οἱ Ὀλυμπον ἔχουσιν.

SIGNIFICADO DE POSEIDÓN. — Tanto en *Esc.* como en *Teog.* y *Trab.* es considerado como un dios poderoso y presto a la ayuda. En *Esc.* 104 y ss. aparece unido a Zeus en una empresa: la de honrar a Heracles, para gloria de éste. Por tanto su función fundamental en el *Esc.* consiste en: ser colaborador de Zeus en una bella acción, con el fin de premiar al justo y trabajador Heracles.

El mismo papel cumple en

Trab. 667-669 εἰ δὴ μὴ πρόφρων γε Ποσειδάων ἐνοσίχθων
ἢ Ζεὺς ἀθανάτων βασιλεὺς ἐθέλησιν ὀλέσσαι·
ἐν τοῖς γὰρ τέλος ἐστὶν ὁμῶς ἀγαθῶν τε κακῶν τε.

En *Teog.* 441 ayuda al pescador que a él acude a lograr éxito.

De todas formas, merece especial atención la ligazón de Zeus y Poseidón en *Esc.* y *Trab.*, pues es del todo opuesta a su acción de *Il.* I 400, donde, junto con otros dioses, intenta *atarlo*. Es evidente que en *Esc.* y *Trab.* actúa una solamente, un solo autor, y otro distinto en la *Il.*

ALCMENA. — Las características con que aparece revestida en *Esc.* 1-55 se hallan todas en la mujer perfecta, obra de los dioses, descrita en *Teog.* 570-590, y en *Trab.* 59 y ss.

En *Esc.* 5 aventaja Alcmena a todas las mujeres en εἶδος, νόος como en *Trab.* 63/67 la mujer perfecta aparece adornada de εἶδος καλόν y νόος.

En *Esc.* 14 Alcmena es αἰδοίη, de su cabeza y párpados emana un efluvio como el de Afrodita en *Esc.* 7-8. Y en *Esc.* 41 hace renacer en su esposo Anfitrión πόθος, lo mismo que la mujer perfecta se parece a una παρθένω αἰδοίη en *Teog.* 572; y en *Trab.* 65 y ss. (el colmo de identidad con *Esc.*) Afrodita la adorna con χάρις χρυσέη y πόθος.

Naturalmente que a nadie se le oculta la realidad de que todos esos ingredientes de la mujer perfecta, obra de los dioses, son de tinte negativo: su νόος es perruna y su αἰδώς es mera apariencia. No así en Alcmena, en la que estos elementos, auténticos, la elevan de categoría. De ahí que la identidad exacta de Alcmena se cumple, adornada con las gracias de la mujer obra de los dioses, en la

mujer buena también conocida de Hesíodo y de la que nos habla en *Trab.* 702-703:

Οὐ μὲν γάρ τι γυναικὸς ἀνὴρ ληίζετ' ἄμεινον
τῆς ἀγαθῆς, τῆς δ' αὖτε κακῆς οὐ ρίγιον ἄλλο.

VII

CONCOMITANCIA GENERAL Y PARTICULAR DEL *ESCUDO* CON HESÍODO

La materia y contenido del *Esc.* es idéntica a la de la *Teog.* (seres amables contra monstruos) y a la de los *Trab.* (esfuerzo y virtud contra ocio y orgullo). Algo ha visto en este sentido van der Valk (cf. *loc. cit.*).

El gusto por el trabajo y por la realización de grandes gestas, como en general en Hesíodo, es también en el *Esc.* una constante, según demuestra la conducta de Heracles, Anfitríon y Iolao. En una palabra, el sentido general del *Esc.*, *Teog.* y *Trab.* es: un canto a la virtud y al sano esfuerzo.

Y concretamente respecto al escudo, las figuras de su ornamentación reflejan plenamente el doble concepto que de este mundo tenía Hesíodo: al orgullo (ἕβρις) corresponden los monstruos y la guerra (al igual que ocurre en *Trab.* 145-146:

..... οἷσιν ἄρῃος
ἔργ' ἔμελε στονόεντα καὶ ἕβριες,

y a la justicia le corresponde la paz del campo, la siega y los bailes según *Esc.* 276:

... ταὶ δ' ἀγλαίῃ τεθαλυῖαι

(al igual que sucede en *Trab.* 225-227:

Οἱ δὲ δίκας διδοῦσιν
ἰθείας καὶ μήτι παρεκβαίνουσι δικαίου,
τοῖσι τέθῃλε πόλις, λαοὶ δ' ἀνθεῦσιν ἐν αὐτῇ).

En medio de ambos, del orgullo y de la paz, está situada en el escudo la beatífica felicidad de los dioses (Apolo, las Musas y la música). Hesíodo es el apóstol predicador del mensaje de purificación y justicia de Zeus, Apolo y las Musas.

También en el aspecto particular coincide el uso del *Esc.* con la *Teog.* y *Trab.* en multitud de formas y detalles:

- 1.— Las formas en *-άων* de genitivo plural, sin contraer, se dan en el *Esc.* normalmente en final de verso, al igual que en *Teog.*

Así *Esc.* 7 (κυανεάων), 4-10 (θηλυτεράων), 19 (Τηλεβοάων), 178 (αλχηητάων), 338 (θεάων).

Teog. 46 (έάων), 55 (μερμεράων), 103 (θεάων), 111 (έάων), 683 (κρατεράων).

- 2.— *Esc.* 7 presenta identidad de forma y contenido a *Trab.* 65:

Esc. 7-8 τῆς καὶ ἀπὸ κρηθεν βλεφάρων τ' ἀπὸ κυανεάων
τοῖον ἄηθ' οἶόν τε πολυχρύσου Ἄφροδίτης
Trab. 65 καὶ χάριν ἀμφιχέαι κεφαλῆ χρυσέην Ἄφρο-
δίτην.

- 3.— νόσφιν ἄτερ: en el mismo lugar del verso en *Esc.* y *Trab.* mientras Homero jamás hace acompañar a la forma νόσφιν con ἄτερ:

Esc. 15 νόσφιν ἄτερ φιλότητος ἐφ' ἡμέρου οὐδέ οἱ ἦεν
Trab. 91 νόσφιν ἄτερ τε κακῶν καὶ ἄτερ χαλεποῖο πόνοιο
» 113 νόσφιν ἄτερ τε πόνων καὶ οἰζύος' οὐδε τι δειλόν
» 705 εὔει ἄτερ δαλοῖο καὶ ὦμῳ γῆραι δωκεν.

- 4.— La misma forma, ocupando el mismo lugar del verso, de un adjetivo que Homero no conoce:

Esc. 16 εὐσφύρου Ἡλεκτρύωνης
» 86 εὐσφύρω Ἡλεκτρύωνη
Teog. 254 εὐσφύρω Ἀμφιτρίτη.

- 5.— En *Esc.* 32 se habla del *Τυφάονιον* relacionado con Heracles, por ser el lugar a donde llegó su padre Zeus para engendrarlo. También *Τυφάονα* de *Teog.* 306 está relacionado igualmente con Heracles, pues Tifón es, entre otras cosas, padre del Cerbero vencido por Heracles. En cambio, Homero no muestra nada de esto.
- 6.— *Φίκιον* del *Esc.* 33 es un lugar de Beocia como *Φίικ'* de *Teog.* 326 fue un monstruo que aniquilaba a los beocios. Nada de esto ofrece Homero.
- 7.— En Homero y en Himno a Deméter *πόθος* significa «añoranza», así se ve en *Od.* XIV 144, donde habla el porquero:

ἀλλά μ' Ὀδυσσοῆος πόθος αἰνυται οἰχομένοιο.

En cambio, en *Esc.* 41 y *Trab.* 66 significa «concupiscencia»:

Esc. 39-41 οὐδ', ὃ γ' ἐπὶ δμῶας καὶ ποιμένας ἀγροΰτας
 ὦρτ' ἰέναι, πρὶν γ' ἦς ἀλόχου ἐπιβήμεναι εὐνήης·
 τοῖος γὰρ κραδίην πόθος αἰνυτο ποιμένα λαῶν.
Trab. 65-66 καὶ χάριν ἀμφιχέαι κεφαλῆ χρυσέην Ἄφροδίτην.

- 8.— *ἄρμενα* es un elemento fundamental en *Esc.* (véanse vv. 84, 116, etc.) al igual que en Hesíodo, por ejemplo *Trab.* 407, 424, 542 y 627.

Coinciden incluso en la aliteración en:

Esc. 84 ἄρμενα πάντα παρείχον
Trab. 407 πάντ' ἄρμενα ποιήσασθαι.

Otra íntima relación se observa en:

Esc. 116 θυμῷ γηθήσας· μάλα γάρ νύ οἱ ἄρμενα εἶπεν
Trab. 424 ἄξονα δ' ἐπταπόδην· μάλα γάρ νύ τοι ἄρμε-
 νον οὔτω.

En cambio, Homero sólo conoce *ἄρμενον* como adjetivo (nunca sustantivo y nunca neutro plural) y sólo acompañando a *τροχόν* (*Il.* XVIII 600), *ἐπίκριον* (*Od.* V 234) y *πέλεκυν* (*Od.* V 254).

9.— Igualdad ofrece:

Esc. 88 γεινόμεθ' οὔτε φυὴν ἐναλίγκιοι οὔτε νόημα
Trab. 129 χρυσεῶ οὔτε φυὴν ἐναλίγκιοι οὔτε νόημα.

Bien diferentes son los casos que nos ofrece Homero:

Od. XIII 89 ἄνδρα φέρουσα θεοῖς ἐναλίγκια μῆδ' ἔχοντα
Il. XIX 250 ἴστατο· Ταλθύβιος δὲ θεῶ ἐναλίγκιος αὐδὴν
Od. II 5 θεῶ ἐναλίγκιος ἄντην.

10.— La misma idea se refleja en:

Esc. 92 σχέτλιος· ἧ που πολλὰ μετεστεναχίζετ' ὀπίσσω
Trab. 89 αὐτὰρ δ δεξάμενος, ὅτε δὴ κακὸν εἶχε, νόησε
» 218 ἔς τέλος ἐξελοῦσα· παθῶν δέ τε νήπιος ἔγνω.

11.— Aplicado a Heracles y con las mismas formas en:

Esc. 94 αὐτὰρ ἐμοὶ δάμων χαλεποῦς ἐπετέλλετ'
ἀέθλους
Teog. 951 Ἡρακλῆος, τελέσας στονόεντας ἀέθλους.

Nada semejante se halla en Homero.

12.— La muerte ligada en alguna medida al frío (muerte gélida) aparece en:

Esc. 131 ῥιγηλοί, θανάτοιο λαθιφθόγγοιο δοτῆρες·
» 254 ψυχὴ δ' Ἄιδόσδε κατῆεν
» 255 Τάρταρον ἔς κρυοένθ'
Trab. 153 βῆσαν ἔς εὐρώεντα δόμον κρυεροῦ Ἄϊδαο.

Por otro lado, es igual el giro:

<i>Esc.</i> 131	θανάτοιο ... δοτῆρες
<i>Trab.</i> 356	θανάτοιο δότεира.

Frente a Homero, que a diferencia de lo anterior conoce:

<i>Il.</i> XIX 44	καὶ ταμίαι	σίτοιο δοτῆρες
<i>Od.</i> VIII 325	θεοί, δωτῆρες ἑάων
» XI 335	διάκτορε, δῶτορ ἑάων.

- 13.— ἄπλητος aplicado a monstruos y en el mismo lugar del verso nos muestra el *Esc.* y la *Teog.*, algo desconocido de Homero:

<i>Esc.</i> 147	δεινῶν, ἀπλήτων, ἐπὶ δὲ βλοσυροῖο μετώπου
» 230	Γοργόνες ἄπλητοί τε καὶ οὐ φαταὶ ἔρρώντο
<i>Teog.</i> 153	ἰσχύς δ' ἄπλητος κρατερὴ μεγάλῳ ἐπὶ εἶδει.

- 14.— En *Esc.* y *Trab.*, Sirio es el máximo productor de calor, y utilizan además con Sirio la misma raíz ἄζ- y el sustantivo χρώς. En Homero no aparece nada semejante:

<i>Esc.</i> 153	Σειρίου ἄζαλέοιο
» 397	Ἴδει ἐν αἰνοτάτῳ ὅτε τε χρῶα Σείριος ἄζει.
<i>Trab.</i> 414	Ἥμος δὴ λήγει μένος ὀξέος ἡελίοιο
» 415	καύματος ἰδαλίμου
» 416 μετὰ δὲ τρέπεται βρότεος χρώς
» 417 δὴ γὰρ τότε Σείριος ἀστήρ
» 418	βαιὸν ὑπὲρ κεφαλῆς
» 419	ἔρχεται ἡμάτιος
» 587	εἰσὶν, ἐπεὶ κεφαλὴν καὶ γούνατα Σείριος ἄζει
» 588	αὐαλέος δὲ τε χρώς ὑπὸ καύματος

- 15.— Expresión semejante ofrecen *Teog.* y *Esc.* La similitud es tal que llega incluso a conservar la aliteración en τ. Además οὐδέτεροι en plural fue empleado por vez primera por Hesíodo, en *Teog.* 638:

- Teog.* 637 οὐδὲ τελευτή
 » 638 οὐδετέροις, ἴσον δὲ τέλος τέτατο πτολέ-
 μοιο.
Esc. 170 οὐδέ νύ τώ γε
 » 171 οὐδέτεροι τρεῆτην

16.— Las largas enumeraciones con polisíndeton de τε, características de Hesíodo, por ejemplo en *Teog.* 226 y ss., 241 y ss., las conoce igualmente el *Esc.* en vv. 178-187, frente a las cuales está la más breve de *Il.* 3, 146.

17.— Expresión similar, y con la típica aliteración de Hesíodo, tenemos en:

- Esc.* 220 χρύσειον ἄμφι δὲ ποσσὶν περρόεντα πέδιλα
Trab. 541 Ἄμφι δὲ ποσσὶ πέδιλα βοδὸς Ἴφι κταμένοιο.

Homero también conoce algo muy semejante en *Od.* XIV, 23.

18.— El gusto por los participios en dativo singular que se observa en Hesíodo, por ejemplo, por citar un caso, *Trab.* 266 y 295, se da por igual en *Esc.*:

- Esc.* 228 αὐτὸς δὲ σπεύδοντι καὶ ἔρριγοντι ἕοικώς
 » 215 ἀπορρίψοντι ἕοικώς
 » 314 πλήθοντι ἕοικώς

19.— Homero no conoce el verbo χαράσσω, pero sí:

- Esc.* 235 μένει δ' ἐχάρασσον ὀδόντας
Trab. 387 χαρασσομένοιο σιδήρου
 » 573 ἄλλ' ἄρπας τε χαρασσομέναι καὶ δμῶας ἐγεί-
 ρειν.

20.— Compruébese la identidad de giro entre estos dos versos:

- Esc.* 265 χλωρή, αὐσταλέη λ' μῦ
Trab. 743 αἶον ἀπὸ χλωροῦ

Y en el caso del *Esc.* 265 no falta además la aliteración en λ, fonema que es uno de los de uso más frecuente en la aliteración de Hesíodo, según tuvimos ocasión de comprobar.

- 21.— Compruébese el mismo sentido e incluso formas similares, con aliteración en algunos casos de χ. El sentido es que el hambre hace los miembros inferiores hinchados, y los superiores delgados:

Esc. 264 Πάρ δ' Ἄχλὺς εἰσθήκει ἐπισμυγερή τε καὶ αἰνή
 » 265 χλωρή, αὖσταλέη, λιμῶ καταπεπτηυῖα,
 » 266 γουνοπαχής, μακροὶ δ' ὄνυχες χεῖρεσσιν ὀπῆ-
 σαν
Trab. 496 μή σε κακοῦ χειμῶνος ἀμηχανίη καταμάρψη
 » 497 σὺν πενίῃ, λεπτή δὲ παχὺν πόδα χειρὶ
 πιέζης.

- 22.— El gañán labra la tierra con la túnica recogida:

Esc. 286 Οἱ δ' ἀροτῆρες
 » 287 ἤρεικον χθόνα δίαν, ἐπιστολάδην δὲ χιτῶνας
 » 288 ἔσταλατ'
Trab. 391 γυμνὸν σπείρειν, γυμνὸν δὲ βουτεῖν

En cuanto al significado de ἐπιστολάδην y ἔσταλατο de «plegar, recoger», compárese *Trab.* 628 εὐκόσμως στολίσας νηὸς πτερὰ ποντοπόροιο. Y lo mismo que se observa en *Trab.* 628 aliteración en π (πτερὰ ποντοπόροιο), se ve también en *Esc.* 286-287 aliteración en ρ (ἀροτῆρες ἤρεικον).

- 23.— Homero no conoce la ligazón de βρίθω con ἀκτή que manifiestan:

Esc. 290 βριθόμενα σταχύων, ὡς εἰ Δημήτερος ἀκτῆν
Trab. 465 Εὐχεσθαι δὲ Διὶ χθονίῳ Δημήτερι θ' ἀγνή
 » 466 ἔκτελέα βρίθειν Δημήτερος ἱερὸν ἀκτῆν.

- 24.— Homero no conoce el segundo miembro del compuesto que se ofrece a continuación con la raíz πετ-, en lo que reflejan identidad:

Esc. 316 κύκνοι ἀερσιπόται

Trab. 777 ἀερσιπότητος ἀράχνης.

- 25.— El *Esc.* y Hesíodo coinciden en la forma y sentido de la expresión siguiente, en la que Homero desconoce el compuesto βαρούκτυπος:

Esc. 318 θαῦμα ἰδεῖν καὶ Ζηνὶ βαρυκτύπῳ, οὗ διὰ βουλάς

Trab. 79 τεῦξε Διὸς βουλήσι βαρυκτύπου· ἔν δ' ἄρα φωνήν

» 71 παρθένῳ αἰδοίῃ Ἴκελον Κρονίδεω διὰ βουλάς

Teog. 388 ἀλλ' αἰεὶ παρ Ζηνὶ βαρυκτύπῳ ἐδριόωνται

» 465 καὶ κρατερῶ περ ἔόντι — Διὸς μεγάλου διὰ βουλάς.—

- 26.— El hacer una obra de arte se consigue en Hesíodo como en *Esc.* con παλάμη. Homero no conoce παλάμαις aplicado a Hefesto. Lo único que se le acerca es *Il.* XV 411 τέκτονος ἐν παλαμῆσιν δαήμενος, donde es de ver la anteposición de ἐν, a diferencia de *Esc.* y *Teog.*:

Esc. 219 τὼς γάρ μιν παλάμαις τεῦξεν κλυτὸς Ἄμφιγυήεις

» 319 Ἥφαιστος ποίησε σάκος μέγα τε στιβάρων τε

» 320 ἀράμενος παλαμῆσι

Teog. 579 τὴν αὐτὸς ποίησε περικλυτὸς Ἄμφιγυήεις

» 580 ἀσκήσας παλαμῆσι

- 27.— Es evidentísimo el mismo valor de πέπον en *Esc.* y *Teog.*, completamente y a todas luces diferente de su valor en Homero.

Los primeros usan πέπον como vocativo en que un superior amenaza a un inferior. En cambio, en Homero indica familiaridad y súplica: se dirige entre iguales, por ejemplo entre hermanos. Véase en:

- Esc.* 350-351 «Κύκνε πέπον, τί νυ νῶϊν ἐπίσχετον ὠκέας ἵππους ἀνδράσιν οἳ τε πόνου καὶ οἰζύος ἴδριές εἰμεν;»
- Esc.* 357-8 «ῥΩ πέπον, οὐ μὲν γάρ τοι ἄρης θανάτιο τελευτήν ἀρκέσει, εἰ δὴ νῶϊ συνοισόμεθα πτολεμίζειν.»
- Teog.* 544-5 «ὦ πέπον, ὡς ἕτεροζήλως διεδάσσαο μόρας.»
- » 560-1 «ὦ πέπον, οὐκ ἄρα πω δολίης ἐπιλήθεο τέχνης.»
- ὦς φάτο χωόμενος Ζεὺς

Homero ofrece ejemplos del citado valor amistoso en *Il.* 5, 109-110:

«ἄροο, πέπον Καπανηιάδη, καταβήσσο δίφρου,
ἄφρα μοι ἐξ ὄμοιο ἐρύσσης πικρὸν οἰστόν».

- 28.— Tanto Homero como Hesíodo emplean la correlación ἤμος... τῆμος para determinar *tiempo* en comparaciones. Pero hay una diferencia de uso entre ambos: Homero (ej. *Il.* XI 86; I 477; *Od.* IX 58) concreta el tiempo o momento de la comparación con la forma τῆμος (o con otra partícula equivalente como δὴ τότε, ἔπειτα, etc.). En cambio, Hesíodo no, sino que responde con el τῆμος todavía a algo que propiamente pertenece aún a la comparación, y sólo después, pero fuera del alcance de τῆμος, viene la determinación concreta del tiempo. En todo esto coincide plenamente el *Esc.* con Hesíodo.

Además observaremos identidad de giros, formas entre *Esc.* 393 con *Trab.* 582 y 414. Asimismo constituyen *Esc.* 393-401 y *Trab.* 414-422 comparaciones con la estructura de una enéada, para que la equivalencia sea aún más completa:

- Il.* I 475 y ss. Ἥμος δ' ἥλιος κατέδου καὶ ἐπὶ κνέφας
ἦλθε,
δὴ τότε κομήσαντο παρὰ πρυμνήσια νηός.
- Il.* I 477 y ss. Ἥμος δ' ἠριγένεια φάνη ῥοδοδάκτυλος
Ἥως,
καὶ τότε ἔπειτα ἀνάγοντο, μετὰ στρατὸν
εὐρὺν Ἀχαιῶν
- Il.* VIII 68 y ss. Ἥμος δ' ἥλιος μέσον οὐρανὸν ἀμφιβε-
βήκει,
καὶ τότε δὴ χρύσεια πατὴρ ἐτίταινε τά-
λαντα.
- Od.* XVII 1 y ss. Ἥμος δ' ἠριγένεια φάνη ῥοδοδάκτυλος
Ἥως,
δὴ τότε ἔπειθ' ὑπὸ ποσσὶν ἐδήσατο καλὰ
πέδιλα
- Trab.* 582-588 Ἥμος δὲ σκόλυμος τ' ἀνθεὶ καὶ ἡχέτα
τέττιξ
.....
.....
τῆμος πίοτατι τ' αἶγες, καὶ οἶνος ἄριστος,
.....
.....
..... Ἀλλὰ τότε ἤδη
εἷη πετραίη τε σκιῆ καὶ βῆβλιος οἶνος
- Esc.* 393-401 Ἥμος δὲ χλοερῶ κυανόπτερος ἡχέτα
τέττιξ
.....
.....
.....
.....
τῆμος δὴ κέγχροισι πέρι γλῶχες τελέ-
θουσι
.....
τὴν ὥρην μάρναντο

29.—Es característico del poeta campesino Hesíodo indicar las diversas estaciones del año mediante la alusión a las aves o animales típicos de la época en cuestión. Esto es lo que hace

también el *Esc.* en relación con τέττιξ, no así *Il.* III 151, *Od.* XXI 411, que, si cita las cigarras y la golondrina respectivamente, lo hace en función de la dulzura de su voz. Además coinciden en el uso de ἤχεται τέττιξ *Esc.* 393 y *Trab.* 582, mientras Homero no conoce la forma ἤχεται. Por lo demás, aunque Homero menciona la grulla en relación con el invierno en *Il.* III 3-4, no es su finalidad ésta, sino que lo hace de una forma incidental, a diferencia del *Esc.* y *Trab.*:

- Esc.* 393-4 *Ἡμος δὲ χλοερῶ κυανόπτερος ἤχεται τέττιξ
δζω ἐφεζόμενος θέρος...
- Trab.* 582-3-4 *Ἡμος δὲ σκόλυμος τ' ἀνθεί καὶ ἤχεται
τέττιξ
δενδρέω ἐφεζόμενος...
..... θέρος καματώδεος ὦρη
- Trab.* 448 y ss. φράζεσθαι δ', εὔτ' ἂν γεράνου φωνὴν
ἐπακούσης
.....
ἢ τ' ἄρότιό τε σῆμα φέρει καὶ χείματος
ὦρη
δεικνύει ὄμβρηροῦ
- Trab.* 568-9 τὸν δὲ μέτ' ὀρθογόρη Πανδιονίς ὄρτο χελιδῶν
ἐς φάος ἀνθρώποις ἕαρος νέον ἰσταμένοιο
- Trab.* 571-575 *Ἄλλ' ὀπότε ἂν φερέοικος ἀπὸ χθονὸς
ἄμ φυτὰ βάλῃη
.....
.....
.....
ὦρη ἐν ἀμῆτου ὅτε τ' ἠέλιος χρῶα
κάρφει
- Trab.* 678-9 *Ἄλλος δ' εἰλαρινὸς πέλεται πλόος ἀνθρώποισιν'
ἦμος δὴ τὸ πρῶτον, ὄσον τ' ἐπιβᾶσα κορώνη.

30.— Homero no conoce Σείριος, pero sí Hesíodo, con quien concuerda incluso en la expresión completa el *Escudo*:

Esc. 397 ἴδει ἐν αἰνοτάτῳ ὄτε τε χρῶα Σείριος
ἄζει
Trab. 587-8 εἰσίν, ἐπεὶ κεφαλὴν καὶ γούνατα Σείριος
ἄζει
ἀυαλέος δέ τε χρῶς ὑπὸ καύματος...

31.— Las Musas de Pieria las conoce el *Esc.* vv. 201-206, e igualmente Hesíodo, no así Homero:

Esc. 201-205 Ἐν δ' ἦν ἀθανάτων ἱερὸς χορὸς· Ἐν δ' ἄρα
μέσῳ
ἱμερόεν κιθάριζε Διὸς καὶ Λητόος υἱὸς
χρυσεῖη φόρμιγγι· θεαὶ δ' ἐξῆρχον ἀοιδῆς
Μοῦσαι Πιερίδες, λιγὺ μελπομένης
εἰκυῖαι
Teog. 52-53 Μοῦσαι Ὀλυμπιάδες, κοῦραι Διὸς αἰ-
γιόχοιο.
Τὰς ἐν Πιερίῃ Κρονίδῃ τέκε πατρὶ μιγείσα.
Trab. 1 Μοῦσαι Πιερίθην, ἀοιδῆσι κλείουσαι.

32.— Los matronímicos peculiares de Hesíodo aparecen también en el *Escudo*:

Teog. 1.001-2 τὸν οὖρεσιν ἔτρεφε Χίρων
Φιλυρίδης
Esc. 187 καὶ δύο Πευκείδας, Περιμήδεά τε Δρύαλόν τε
» 229 Περσεὺς Δαναίδης
» 478 τὼς γάρ μιν Ἀπόλλων
» 479 Λητοίδης ἦνωξ'

VIII

ESPECIALES FORMAS Y VOCABULARIO DEL *ESCUDO* EN COMÚN
CON HESÍODO, AJENAS A HOMERO

Sabido que Hesíodo debe mucho a Homero, en especial a la *Odisea*, al que en parte sigue y en parte modifica, cobra un significado especial, después de todo lo visto y confirmado en cuanto a ligazón del *Escudo* con Hesíodo, que haya formas comunes a ambos olvidadas de la dicción homérica. Así:

— πολύχρυσος: como epíteto de Afrodita sólo conocido por *Esc.* y *Trab.* y *Teog.* frente a Homero, que usa χρυσή.

Esc. 8 y 47 πολυχρύσου Ἀφροδίτης
Trab. 521 πολυχρύσου Ἀφροδίτης
Teog. 980 πολυχρύσου Ἀφροδίτης

Il. III 64 χρυσέης Ἀφροδίτης
Od. VIII 337 χρυσή Ἀφροδίτη

— φατειός en:

Esc. 144 ἐν μέσσω δὲ δράκοντος ξὴν φόβος οὐ τι φατειός
» 161 ἐν δ' ὀφίων κεφαλαί δεινῶν ἔσαν, οὐ τι φα-
τειῶν
» 230 Γοργόνες ἀπλητοὶ τε καὶ οὐ φαταὶ ἐρρώντο
Teog. 310 δεύτερον αὖτις ἔτικτεν ἀμήχανον οὐ τι φατειόν
Trab. 3 ὄν τε διὰ βροτοὶ ἄνδρες ὁμῶς ἀφατοὶ τε φατοὶ
τε.

— φλεγύας aparece en los fragmentos de Hesíodo (148, 4) y en *Esc.* 134.

— χαράσσω con el significado de «afilarse» en:

Esc. 235 λίχμαζον δ' ἄρα τῷ γε· μένει δ' ἐχάρασσον
ὀδόντας

- Trab.* 387 φαίνονται τὰ πρῶτα χαρασσομένοιο σιδήρου
 » 573 ἀλλ' ἄρπας τε χαρασσέμεναι καὶ δμῶας ἐγείρειν.

He aquí otras expresiones de íntima conexión entre *Esc.* y Hesíodo, con distanciamiento de Homero:

- *Esc.* 264 ἐπισμυγερή τε καὶ αἰνή,
Trab. 802 χαλεπαὶ τε καὶ αἰναί'

Homero no conoce αἰνός unido a otro adjetivo con τε καί.

- *Esc.* 265 usa αὐσταλέη, forma única.
 Hesíodo conoce αὐαλέος en *Trab.* 588 y αὔος en *Trab.* 460 y 743.
 Homero sólo conoce αὔος.
 Lo importante sobre todo es que:

Esc. 265 une «verde» y «seco» mediante χλωρή... αὐσταλέη como *Trab.* 743 mediante αὔον... χλωροῦ.

- *Esc.* 393 y ss. con la frase central ἴδει ἐν αἰνοτάτῳ ὅτε τε χροῶ Σείριος ἄζει y *Trab.* 414 y ss. con la frase central καύματος ἰδαλίμου, μετωπορινὸν ὀμβρήσαντος coinciden en mucho: en ἴδει/ἰδαλίμου; χροῶ/χρώς; Σείριος/Σείριος; ἦμος/ἦμος. Homero sólo conoce καύματος en *Il.* V 865, y sin acompañamiento alguno de las formas propias del *Esc.* y Hesíodo. Y nadie más que *Esc.* y Hesíodo conocen ἴδος y ἰδάλιμος.

- En Homero no hay nada semejante a

Esc. 477-8 σῆμα, ὄμβρω, χειμερίῳ
Trab. 450 σῆμα, χείματος, ὀμβρηροῦ.

- *Esc.* 15 y *Teog.* 132 ἐφίμερου φιλότητος coinciden ambos, frente a Homero, que desconoce este adjetivo compuesto.

- Homero conoce χθονὸς εὐρυοδείης; así *Il.* XVI 635, pero nunca en la específica oposición a *Ολυμπον, como hacen:

Esc. 464 y ss. ...ἀπὸ χθονὸς εὐρυοδείης... ἴκοντο δὲ μακρὸν Ὀλυμπον.

Trab. 197 Καὶ τότε δὴ πρὸς Ὀλυμπον ἀπὸ χθονὸς εὐρυοδείης.

— Homero no conoce ἡχέτα, en cambio coinciden en mucho:

Esc. 393/8 ἦμος / ἡχέτα τέττιξ / ὄζω ἐφεζόμενος / αἰδεῖν / κέγχροισι πέρι.

Trab. 582/3 ἦμος / ἡχέτα τέττιξ / δενδρέφ ἐφεζόμε. / αἰοιδὴν / σκόλυμος ἀνθεῖ.

— *Esc.* 202 y *Teog.* 919 emplean ἱμερόεν y ἱμερόεντα γόνον referidos, de una u otra forma, a Ἀπόλο. Homero no lo emplea en este sentido. Véase:

Esc. 202 ἱμερόεν κιθάριζε Διὸς καὶ Λητῆος υἱὸς

Teog. 918-9 Λητώ δ' Ἀπόλλωνα καὶ Ἄρτεμιν ἰοχέαιραν, ἱμερόεντα γόνον

— *Esc.* 52 y *Teog.* 670 unen δεινός τε κρατερός τε frente a Homero, que no usa nunca esta unión.

Esc. 106 y *Teog.* 185 ligan κρατερός τε μέγας τε frente a Homero, que no conoce esto.

— *Esc.* 380, 473, etc. y *Teog.* 815 y fragmento de Hesíodo 73, 154, 1 se sirven de κλειτός ajeno a Homero.

— Tampoco Homero conoce el adjetivo μυδαλέος de *Esc.* 270 y *Trab.* 556.

— Homero utiliza ἄνδρες ὑπερμενέοντες *Od.* XIX 62, frente a

Esc. 413 ὑπερμενέος Διὸς υἱόν

Teog. 534 ὑπερμενεί Κρονίωνι.

Véase cómo en estos dos últimos ὑπερμενής se aplica a Zeus.

- Homero, *Il.* I 249 ofrece ...ἀπὸ γλώσσης... αὐδή frente a la equivalencia exacta entre:

<i>Esc.</i> 279-80 αὐδή
	ἐξ ἀπαλῶν στομάτων
<i>Teog.</i> 39-40 αὐδή
	ἐκ στομάτων
<i>Teog.</i> 97	ἐκ στομάτων

- Homero no conoce Ἀμφιτροωνιάδης como *Esc.* 165, etc. y *Teog.* 317.

- Homero no conoce ἄπλητος, pero sí *Esc.* y *Teog.* Coinciden éstos en aplicarlo a seres odiosos, por ejemplo las Gorgonas, las Keres y Muerte en *Esc.* 230, 250 y 268; a los Centímanos y Hera en *Teog.* 153 y 315. También *Esc.* 268 y *Teog.* 315 lo usan como adverbio unido a un participio:

<i>Esc.</i> 268	... ἦ (sc. Ἀχλὺς) δ' ἄπλητον σεσαρυία
<i>Teog.</i> 315	ἄπλητον κοτεοῦσα ... (sc. Hera).

- Homero sitúa en primer lugar del verso el adjetivo ἀργαλή (*Il.* XXI 385; XVII 384) referido a Ἔρις ο ἔρις del verso anterior, frente al *Esc.* y *Trab.* que en iguales condiciones usan el adjetivo σχετλή, por ejemplo en *Esc.* 148-9 y *Trab.* 11-15.

- Homero no conoce εἰσφύρος frente a

<i>Esc.</i> 86 σὺν εἰσφύρῳ Ἥλεκτροῶνῃ
<i>Teog.</i> 254 καὶ εἰσφύρῳ Ἀμφιτρίτῃ
» 961 Μῆδειαν εἰσφύρον ἐν φιλότῃτι.

- Homero no conoce el adjetivo ἥϊος frente a *Esc.* 396 y *Trab.* 548.

- Homero no conoce κῶμη «aldea» frente a *Esc.* 18 y *Trab.* 639.

- Homero no conoce ni θαυμάσιος ni θαυματός como *Esc.* y *Teog.*, que coinciden en toda la expresión: θαυμάσια, θαυματά es una obra de arte, creación de Hefesto, y en ambos hay refulgir de la obra de arte. Así en:

Esc. 165 ἐδάϊετο θαυματὰ ἔργα
Teog. 583-4 χάρις δ' ἐπὶ πᾶσιν ἄητο,
 θαυμάσια

- Homero no conoce λίχμαζον aplicado a las serpientes, pero sí *Esc.* 235 y *Teog.* 826.

- Homero no conoce οἶνη, en cambio sí

Esc. 292 οἶ δ' ἐτρόγων οἶνας
Trab. 570 τὴν φθάμενος οἶνας

- Homero sólo conoce οὐδετέρωσε y en final de verso, frente a

Esc. 171 οὐδέτεροι τρεέτην (con aliteración de τ) y
Teog. 638 οὐδετέροις, ἴσον δὲ τέλος τέτατο... (con la misma aliteración).

- Homero no conoce σπεῖρω, pero sí *Esc.* y *Trab.* y en el mismo lugar:

Esc. 399 τοὺς τε θέρει σπεῖρουσιν
Trab. 463 νειὸν δὲ σπεῖρειν
 » 391 ναίωσιν' γυμνὸν σπεῖρειν

- Homero no conoce τέρψις, pero sí

Esc. 272-3 χοροῖς τε
 τέρψιν ἔχον'
Teog. 206 τέρψιν τε κλυκερὴν ...
 » 917 τέρψις ἀοιδῆς.
 » 78 Τερψιχόρη

Es de resaltar la equivalencia entre *Τερψιχόρη* de *Teog.* 78 y *χοροίς τε / τέρπιν ἔχον* de *Esc.* 272-3.

- Homero no conoce el sustantivo *ἀδάμας*, frente al *Esc.*, *Teog.* y *Trab.*, que coinciden incluso en la colocación exacta en el verso:

Esc. 137 δαιδαλέην ἀδάμαντος

Teog. 239 Εὐρυβίην τ' ἀδάμαντος

Trab. 147 ἦσθιον ἀλλ' ἀδάμαντος

- Es exclusivo de *Esc.* *μεγαθαρσής* v. 385 y *φερεσοακής* similares al exclusivo de *Teog.* 98 *νεοκηδής* y 451, 755 *πολυδερχής*.
- Elementos beocios del *Esc.* son: *ἐρρίγοντι* 228²⁰ y *ἐπικυρτόωντε* 234²¹.

Por fin, hay que agregar en contra de Cook²² que la *Ϝ* aparece normalmente en el *Esc.*, como él afirma, pero su diferencia con la *Teog.* es mínima, pues en el *Esc.* se da en algo más del 93 % y en la *Teog.* en más del 85 % y en los *Trab.* en el 74 %. En todo caso la *Ϝ*, que no constituye base suficiente en modo alguno para negarle su paternidad a Hesíodo, aporta un fundamento para afirmar la antigüedad del poema.

En suma, el examen global y el minucioso de la estructura del *Esc.* evidencia tal cúmulo de fuerza probativa sobre su ligazón a la obra de Hesíodo, que visto imparcialmente, se nos muestra éste como su auténtico autor.

JOSÉ VARA DONADO

²⁰ Cf. Bechtel, I, 290).

²¹ Cf. Thumb-Scherer, *Griech. Dialekte*, II, Heidelberg², 1959, p. 9, donde dice de esa forma que es «vereinzelter Boiotismus»).

²² «The date of the hesiodic Shield», *The Classical Quarterly* 31, 1937, pp. 204 y ss.